

iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

J U N I O 2 0 2 0

EDICIÓN N° 162



Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, Argentina



creebba
Facebook



creebba
Instagram



creebba.org.ar
Sitio Web



@creebba
Twitter



creebba
YouTube



info@creebba.org.ar
E-mail

SUMARIO

CONSEJO DIRECTIVO

CR. HÉCTOR A. CUETO

OSCAR A. MARBELLA

ING. CARLOS A. ARECCO

STAFF

MG. GONZALO SEMILLA

Economista Jefe

gsemilla@creebba.org.ar

LIC. ANDRÉS MEILLER

Economista Senior

andresmeiller@creebba.org.ar

LIC. CONSTANZA OBIOL

Economista Junior

constanza@creebba.org.ar

LIC. JERÓNIMO ETCHEVERRY

Economista Junior

jetcheverry@creebba.org.ar

MARIANO H. D'AMORE

Asistente de Investigación

mdamore@creebba.org.ar

GUILLERMO H. GONZÁLEZ

Asistente de Investigación

ghgonzalez@creebba.org.ar

AN. PROG. ALEJANDRO A. CORVATTA

Informática

alejandro@creebba.org.ar

ESTUDIOS ESPECIALES

- Impacto del Covid-19 en el mundo.
- Políticas fiscales y monetarias para paliar los efectos del Covid-19 en las principales economías del mundo y Argentina.
- Impacto económico del Covid-19 en Bahía Blanca.

ANÁLISIS DE COYUNTURA

- Índice de precios al consumidor
- Canastas de consumo
- Industria, comercio y servicios
- Mercado inmobiliario

APORTES COMPLEMENTARIOS

- Economía Sostenible e Inclusiva, bajo una Perspectiva Humana

Por Alejandro Sewrjugin

PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

Indicadores de Actividad Económica es una publicación propiedad de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca, con domicilio en Av. Colón 2 (B8000FTN) de la ciudad de Bahía Blanca, Pcia. de Buenos Aires. Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.



ESTUDIOS ESPECIALES

IMPACTO DEL COVID-19 EN EL MUNDO.

POLÍTICAS FISCALES Y MONETARIAS PARA PALIAR LOS EFECTOS DEL COVID-19
EN LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS DEL MUNDO Y ARGENTINA.

IMPACTO ECONÓMICO DEL COVID-19 EN BAHÍA BLANCA.

PRÓLOGO

En esta oportunidad, dado los tiempos complejos que estamos transitando a nivel económico y social, propusimos enfocar los Estudios Especiales a la problemática del COVID-19, manteniendo la estructura de la publicación de los Indicadores de Actividad Económica (IAE). En general se realizan tres Estudios Especiales, siendo uno o más de ellos dirigidos a la economía local y regional. Para esta ocasión, la temática será transversal a los tres Estudios Especiales y estará destinada al análisis de los efectos inesperados e impredecibles (asociados a un cisne negro) del Coronavirus, a nivel global, nacional y local, considerados equivalentes o superiores a los producidos en las crisis financieras de 1929 y 2008.

A nivel global la aparición del virus localizado en Wuhan, China, se expandió, en cuestión de meses, por todo el mundo, desplazándose el foco hacia Europa (principalmente Reino Unido, Italia, España y Rusia); luego hacia América, con epicentro en la ciudad de Nueva York (Estados Unidos), para actualmente localizarse en Brasil, México, Perú y Chile.

El Covid-19, convertido en pandemia (con 7,2 millones de infectados y más de 400 mil muertes), azotó a las economías globales (desarrolladas y emergentes) provocando fuertes shocks de oferta y demanda, como consecuencia del cierre abrupto de las actividades económicas (*lockdown*) y de las cuarentenas obligatorias establecidas por los Estados, evitando la libre circulación de las personas, con excepción de aquellas vinculadas a la salud, seguridad y servicios esenciales.

Dicha irrupción provocó la revisión de las proyecciones de actividad económica, cambiando radicalmente del signo positivo al negativo en más de 150 países.

Aún hoy es difícil conocer el verdadero impacto económico y la retirada del virus (sea por cuestiones naturales o por el efecto de una vacuna), proyectándose las recuperaciones globales para el 2021.

Respecto al impacto en la economía argentina, fuertemente golpeada por dos años de recesión, se tomaron rápidas medidas de contención a nivel salud (aislamiento preventivo obligatorio), alterando severamente el andar económico (comercio, industria, servicios, autónomos, etc.). Ante dicho escenario, el gobierno lanzó una batería de medidas tendientes a compensar el impacto a los sectores más vulnerables, a los jubilados, a la AUH, a las Pymes y a los profesionales, entre otros, a través de un fuerte e histórico aumento del gasto público. Debido a la extensión de la cuarentena, aún con aperturas graduales de la actividad económica, la recuperación será muy leve, viendo resultados positivos a partir del año próximo.

Las estimaciones respecto a la actividad económica para el corriente año, las cuales originalmente eran negativas (alrededor de -1,2%), actualmente se ubican por encima del 8%.

Para finalizar con los Estudios Especiales, nos centramos en Bahía Blanca, donde se analiza el impacto económico generado en las empresas comerciales, industriales y de servicios locales, el sector inmobiliario, el consumo de energía, de combustibles, el empleo y el salario, entre otras destacadas.

IMPACTO DEL COVID-19 EN EL MUNDO

La aparición del virus Covid-19 ha generado un impacto profundo sobre la economía y el sistema sanitario mundial, modificando todas las estimaciones que se habían realizado para el 2020 y 2021. La aplicación de medidas para restringir los contagios ha ralentizado el funcionamiento de todos los sectores de la economía, perjudicando principalmente al turismo, el sector primario, entre otros. La post-pandemia se visualiza aún con incertidumbre, aunque con proyecciones alentadoras.

La aparición del Covid-19 (Coronavirus) ha generado un impacto social, sanitario y económico a escala mundial. La cantidad de infectados en todo el mundo, desde el comienzo de la pandemia, supera los 7,2 millones (con 3,4 millones de casos activos), más de 409 mil fallecidos y 3,5 millones de recuperados¹.

7,2 millones de infectados a nivel mundial

Si se analiza el desenvolvimiento del virus diariamente, la tasa de muertes ha ido disminuyendo al contrario de la cantidad de nuevos enfermos que crece día a día. Además, resulta claro que el foco de expansión del coronavirus, que comenzó en Asia y Europa, se ha desplazado a América. Estados Unidos es el país con mayor cantidad de infectados (2 millones de casos) seguido por Brasil (710 mil) y Rusia (485 mil). En referencia a la cantidad de análisis que se realizan para determinar si una persona tiene Covid-19, Estados Unidos también lleva la delantera con aproximadamente 22 millones de tests, seguido por Rusia con 13 millones. En el caso de Brasil, el testeo aún no ha llegado al millón, por lo cual es de esperar que el número de contagios sea aún mayor.

En lo que refiere a la cantidad de decesos, también Estados Unidos posee el mayor número con 113 mil, sin embargo es Reino Unido quien sigue detrás de EE.UU en cantidad de fallecidos por coronavirus (40 mil).

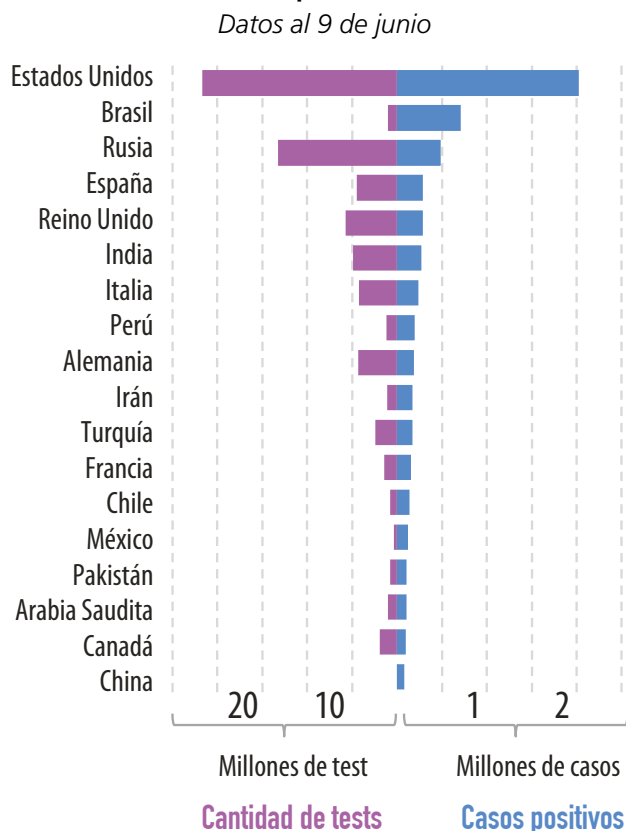
Impacto económico y proyecciones

Desde el punto de vista económico, la pandemia ha generado que los pronósticos, por parte de organismos internacionales para el 2020, sean pesimistas: el Fondo Monetario Internacional (FMI) estima que dicha caída será del 3%, haciendo hincapié que “por primera vez desde 1930, tanto las economías avanzadas como los mercados emergentes y las economías en desarrollo están en recesión”. Al observar las proyecciones de esta institución por región, las peores caídas del PBI se esperan en la Unión Europea (-7,5%), Estados Unidos (-5,9%) y América Latina y el Caribe (-5,2%). La única zona donde se predice un leve crecimiento (1%) es en los países asiáticos emergentes (China, India y países del sudeste asiático).

El Banco Mundial y la CEPAL, en sus proyecciones respecto al impacto en la actividad económica mundial, van en la misma dirección que las publicadas por el FMI.

Otro indicador frecuentemente utilizado es el Índice de Gerentes de Compras (PMI). El mismo mostró en abril un descenso récord, pasando de 39,2 a 26,5, con un marcado empeoramiento del sector **Servicios** (liderado por Turismo y recreación y exceptuando a los relacionados con Salud). Además, todos los parámetros analizados por este indicador, como **Empleo y Nuevos negocios**, también presentaron caídas pronunciadas a nivel global. Para el mes de mayo, el PMI para la zona euro revirtió la tendencia a la baja, aunque claramente aún queda mucho camino para recuperar la histórica caída (13,6 abril vs 30,5 mayo).

¹ Información publicada al 9 de junio por Worldometers. Disponible en <https://www.worldometers.info/coronavirus/>

Gráfico 1. Cantidad de casos positivos y tests por país.

Fuente: elaboración propia en base a Worldometers

Si se hace foco en China (lugar donde se originó la pandemia) su economía vive una gran contracción por primera vez luego de 30 años: durante el primer trimestre de 2020 su PBI presentó una caída del 6,8% en términos interanuales, desplome del consumo interno, 20,5% en febrero, y una tasa de desempleo del 6,2% para el mismo mes. Este desplome del gigante asiático repercute fuertemente en la economía mundial, dado que gran parte de los bienes producidos en China son comercializados a nivel mundial. Lo mismo sucede con la gran demanda de bienes y servicios que experimenta el país asiático y que por varios meses detuvo su consumo.

Para Estados Unidos (primer país en cantidad de Covid-19 positivos), la CEPAL proyecta que su PBI descenderá un 3,8%, mientras que el FMI estima que será del 5,9% en 2020. Esta situación inédita impactó sobre la tasa de desempleo, alcanzando en abril su valor más alto desde la Gran Depresión: 14,8%, creciendo 10 p.p.

respecto al mes previo. Según datos del U.S. Department of Labor de Estados Unidos, los pedidos de subsidios al desempleo, hasta fines de mayo, superaron los 40 millones. El empeoramiento de esta economía retroalimenta la caída de su par chino, afectando directamente a otros países (principalmente emergentes) como consecuencia del bloqueo de sus fronteras (caídas de oferta y demanda).

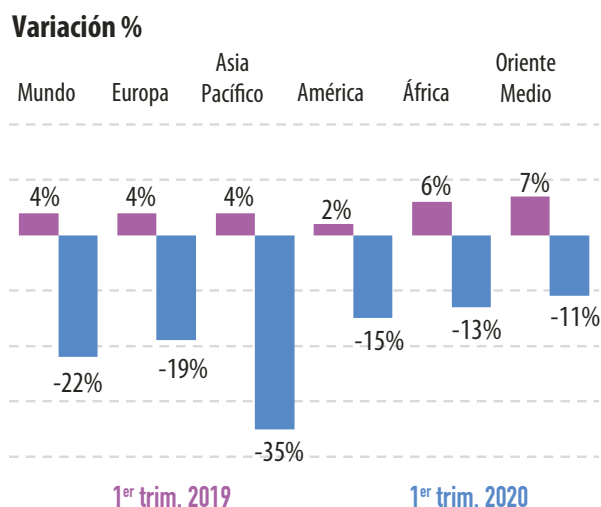
Las expectativas para el cierre del año son negativas como consecuencia de la situación extraordinaria que se encuentran atravesando la mayoría de los países, generando una alta volatilidad, tanto en la economía real (**Industria, Comercio, Turismo, Petróleo**, entre otros sectores), como financiera (caída en el mercado de capitales, devaluaciones).

El sector **Turístico** fue uno de los más perjudicados como resultado del cierre de fronteras y la clausura de los principales atractivos turísticos. De acuerdo a la Organización Mundial del Turismo (OMT), durante los primeros tres meses de 2020 la actividad turística cayó, en promedio, un 22% a nivel mundial y se predice que para fin de año la misma habrá descendido entre un 60% y 80% en comparación a 2019, comprometiendo entre 100 y 120 millones de puestos de trabajo relacionados, directa e indirectamente con este sector. Según se observa en el Gráfico 2, la región más afectada es Asia y el Pacífico, con una baja en las llegadas de turistas en términos interanuales del 35%. Luego le siguen Europa (-19%), América (-15%) y África (-13%).

Por otra parte, de acuerdo al informe "Las perspectivas de los mercados de productos básicos y los efectos del coronavirus" publicado por el Banco Mundial, la paralización de la economía provocó una caída en los precios de los productos primarios, primordialmente aquellos relacionados con la energía. El sector **Petrolero** se vio gravemente afectado: la caída del precio del petróleo, por sobreproducción del crudo por parte de Arabia Saudita y el desplome de la demanda por la baja actividad, provocaron fuertes recortes en el precio del barril, tanto Brent como West Texas Intermediate (WTI). La baja en los precios profundizó la caída que había ocurrido previamente a la dispersión del virus (Gráfico 3). Esta situación perjudica a todos los países productores de petróleo, pero principalmente a los emergentes en América Latina, impactando en los ingresos por exportaciones de este bien.

Gráfico 2. Arribo de turistas internacionales

Variación % interanual

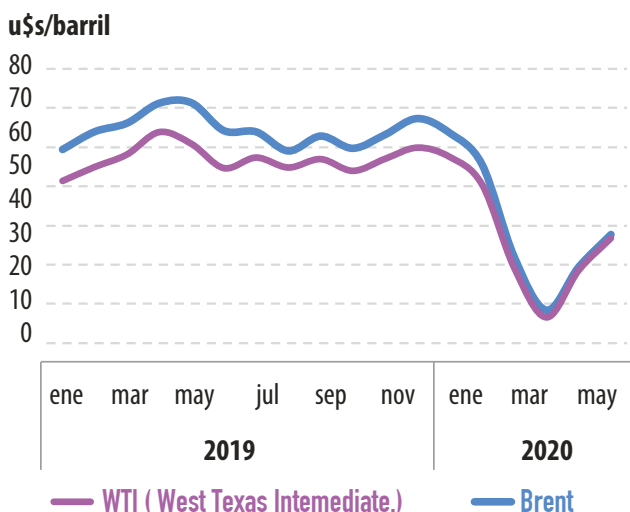


Fuente: elaboración propia en base a datos de la Organización Mundial del Turismo (OMT)

Continuando con el sector primario, según el mismo informe del Banco Mundial, los precios de los productos alimenticios también cayeron (excepto el arroz, que sufrió un aumento en su valor por las restricciones para su comercialización impuesta por países productores del Este Asiático), dado el exceso de oferta generado por la producción récord, el bajo consumo y el menor costo de producción (Tabla 1).

Por último, los metales también registraron bajas en sus cotizaciones dada la baja actividad en industrias con alta utilización de estos. Por ejemplo, el cobre ha sufrido un descenso del 4,5% en su precio durante el primer trimestre de 2020 dado el bajo consumo realizado por China, principal comprador de este bien.

Gráfico 3. Precios del barril de petróleo



Fuente: Banco Mundial

Tabla 1. Variación % del ratio precios de commodities

(3er sem. de enero de 2020 vs. 3er sem. abril de 2020)

Commodities	Variación	
Aceite de soja	-21%	↓
Algodón	-26%	↓
Arroz	25%	↑
Cacao	-16%	↓
Café	-12%	↓
Café (Arabia)	-6%	↓
Caucho	-26%	↓
Maíz	-16%	↓
Soja	-10%	↓
Trigo	-5%	↓

Fuente: Banco Mundial

La situación en América Latina y el Caribe

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que el Producto Bruto Interno (PBI) regional se retraerá entre el 1,8% y 5,5%. Asimismo, de acuerdo a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), América Latina y el Caribe sufrirá una contracción del 5,3% de su PBI durante 2020, profundizando el bajo crecimiento observado los años previos (un promedio de 0,4% entre 2014 y 2019). Según este organismo, "la crisis del coronavirus se ha transmitido a través de cinco canales: una reducción del comercio internacional; la caída de los precios de los productos primarios; la intensificación de la aversión al riesgo y el empeoramiento de las condiciones financieras mundiales; una menor demanda de servicios turísticos y una reducción de las remesas".

Otro dato que brinda la CEPAL es sobre las exportaciones en esa zona del continente: se proyecta que el valor de las mismas caerá el 15%, con una disminución de los precios del 8,8% y una contracción del volumen del 6%, explicada principalmente por una agudización de la contracción de la demanda mundial.

Respecto a la tasa de desempleo, la misma se estima alcanzaría el 11,5% en toda la región, un aumento de 3,4 puntos porcentuales (p.p.) respecto al nivel de 2019, que era del 8,1%. De esta forma, el número de desempleados llegaría a 37,7 millones, impactando fuertemente sobre la pobreza y la desigualdad.

Dentro de Latinoamérica, Brasil es el país con mayor cantidad de infectados de la región y el segundo en el mundo, generando una crisis sanitaria grave, y diferenciándose de otros países latinoamericanos por no tomar a tiempo las mismas medidas respecto al establecimiento de una cuarentena obligatoria a nivel nacional. A nivel económico este país se enfrenta a la peor recesión en su historia: según la CEPAL se espera una contracción del 5,2% en su PBI y una caída en las exportaciones en volumen del 7% y en valor del 15%.

El sector **Servicios** (que representa el 60% del PBI brasileño) registra un derrumbe del 7% y el de **Construcción** el 9%. Además, se perdieron, entre febrero y abril, 4,9 millones de empleos.

El mundo después de la pandemia

Las proyecciones para 2021 resultan alentadoras en comparación a 2020, aunque siempre teniendo en cuenta que aún existe una alta incertidumbre y los resultados pueden no ser los previstos. El FMI espera que el año próximo el PBI mundial crezca 5,8%, una vez que la actividad económica retorne a su curso habitual, con la ayuda de la política económica dirigida especialmente a aquellos sectores más afectados por la pandemia. Para esta proyección se debe considerar que, a pesar de que se aguarda una recuperación, la misma no bastará para alcanzar los valores pre-pandemia.

Analizando por zona, las estimaciones del FMI para 2021 muestran una recuperación del 9,2% en China y 4,7% para Estados Unidos y Europa. En el caso de América Latina y el Caribe, la mejoría sería del 3,4% según el FMI y del 2,5% para el Banco Mundial.

Resulta indudable que el mundo después de la pandemia será diferente: la esperada nueva normalidad producirá cambios profundos en la economía, principalmente en lo que refiere a lo laboral y el intercambio de bienes y servicios entre países. Además, el sistema sanitario público sufrirá cambios radicales, puesto que este evento extraordinario puso de relieve la deficiente preparación del sector salud para enfrentar este tipo de pandemias.

POLÍTICAS FISCALES Y MONETARIAS PARA PALIAR LOS EFECTOS DEL COVID-19 EN LAS PRINCIPALES ECONOMÍAS DEL MUNDO Y ARGENTINA

La crisis sanitaria que significó el Covid-19 está teniendo un fuerte impacto a nivel global. Según proyecciones del FMI, la economía mundial caerá 3% en 2020. Para paliar los efectos negativos de esta recesión y amortiguar el impacto, los países más importantes están inyectando una masa de recursos muy importantes. En este contexto, Argentina está volcando aproximadamente un 5% de su PBI en la economía, bien por debajo del promedio de un grupo de 15 países analizados (13%). A su vez, dada la delicada situación fiscal que atraviesa (desplome de ingresos y gastos crecientes) está recurriendo a la asistencia por parte del BCRA al Tesoro para hacer frente a este diferencial, retornando a un esquema de dominancia fiscal.

En el apartado que se presenta a continuación se abordarán las distintas herramientas de política económica utilizadas por países de la región y el mundo como paliativo para contrarrestar los efectos de la pandemia por Covid-19. Se hará especial hincapié en aspectos fiscales y monetarios con el objetivo de dimensionar y comprender, tanto la magnitud, como el alcance de los estímulos que un grupo de 15 países está llevando a cabo ante este inusual escenario, analizando de forma más exhaustiva la situación de Argentina.

Respuestas de política económica ante un shock disruptivo

De forma inmediata y casi simultánea, una variedad de países anunció medidas de estímulo para proteger sus economías e intentar atenuar lo máximo posible el impacto negativo del Covid-19 en la sociedad. Al reducir dramáticamente la movilidad de las personas para intentar aplanar la curva de contagios, el virus provocó un freno abrupto en la actividad económica significando un *shock* de oferta global y transversal a la mayoría de los sectores productivos. Este efecto negativo luego se transmitió a la demanda, configurando un escenario de recesión generalizada con efectos nocivos sobre los ingresos de las personas, las empresas y como consecuencia, los Estados.

Según los cálculos y proyecciones publicados en el *World Economic Outlook* del FMI en abril, la economía mundial caería un 3% en 2020¹. Estados Unidos, principal potencia, estaría retrocediendo un 5,9% mientras que Japón lo haría un 5% y los países de la zona euro, 7,5% en promedio. En contraste, los países emergentes y en vías de desarrollo retrocederían “solo” un 1%, con China e India como principales sostenes, creciendo 1,2% y 1,9% respectivamente.

Ante esta coyuntura sin precedentes, los Estados comenzaron a poner en marcha una batería de políticas económicas, con el fin de mitigar los efectos negativos de este gran freno en la actividad económica. Más allá de los rasgos particulares de cada estrategia gubernamental, estas muestran ciertas similitudes:

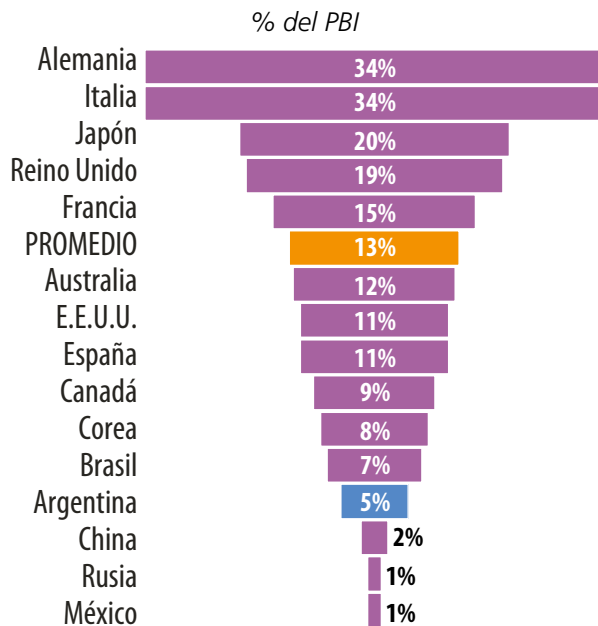
- **Recomposición de ingresos y alivio en gastos de individuos y empresas.** En el primer caso, reforzando los mecanismos de contención social a través de ampliaciones del seguro de desempleo; transferencias a los deciles más bajos (en especie o efectivo); diferimiento del pago de obligaciones (impositivas, tarifarias o crediticias) y acceso a líneas de créditos blandos.

- **Expansión del gasto en salud** (infraestructura hospitalaria, suministros relacionados a la detección y contención del virus).

¹ A modo de comparación, en la Gran Recesión o crisis subprime, la economía mundial cayó un 0,1% y la de E.E.U.U. un 2,5% según datos del FMI, lo que muestra el impacto que tuvo y tendrá la pandemia en términos económicos.

• **Estímulos monetarios orientados a garantizar la liquidez del sistema financiero** y morigerar el impacto nocivo sobre la cadena de pagos. Se destacan recortes en tasas de interés, ampliación de garantías gubernamentales para respaldar líneas de crédito a individuos y empresas y reducción de requisitos de efectivo mínimo, entre otros.

Gráfico 1. Paquete de estímulo contracíclico



Fuente: elaboración propia en base a FMI y Ministerio de Hacienda.

A grandes rasgos, se puede decir que las herramientas de política económica como respuesta a la situación actual ha tenido dos objetivos transversales y comunes: proteger a los individuos más vulnerables y aliviar el impacto negativo en las empresas. Sin embargo, la magnitud de los recursos que pusieron en marcha a través de los instrumentos mencionados, muestra cierta heterogeneidad. El Gráfico 1 exhibe el tamaño de los paquetes fiscales como porcentaje del producto de cada economía. En promedio, los recursos inyectados en la economía alcanzan el 13% del PBI.

En el caso de Argentina, según estimaciones oficiales, el gasto adicional se ubicaría alrededor de un 5%, menos de la mitad del promedio de los países analizados. Además de la diferencia en magnitud, existe una diferencia cualitativa: gran proporción de los estímulos fiscales impulsados por los países desarrollados son gastos “por debajo de la línea”, es decir que no son erogaciones directas, sino que se trata de ampliaciones en garantías para líneas crediticias, compra de activos como acciones y títulos públicos, etc. Argentina, en cambio, optó por un programa de asistencia directa a los hogares y empresas, con un programa de gastos “por encima de la línea”.

Política contracíclica: Argentina y un margen de maniobra acotado

Previo a la pandemia, Argentina ya venía mostrando una dinámica desalentadora. Así lo marca la retracción del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE) del 2,1% interanual en el 1° bimestre del año. Ya con el efecto negativo del aislamiento social sobre la economía, en marzo el indicador se desplomó un 11,5% interanual, cerrando un primer trimestre con caída del 5,4% con respecto al mismo período de 2019. Si bien se trata de un retroceso importante, se espera que los guarismos de los próximos meses (sobre todo abril) sean aún más elevados, dado que reflejarán de forma íntegra la totalidad del efecto de la cuarentena sobre la producción. En esta misma línea se ubicaron las últimas estimaciones del Relevamiento de Expectativas de Mercado (REM) publicados en junio, que esperan una caída del 9,5% real para 2020, muy por encima del 6,5% que surge de las estimaciones oficiales.

En este contexto recesivo, se pusieron en marcha ciertos mecanismos de contención para paliar los efectos nocivos de la pandemia. Entre los programas de estímulo que se impulsaron se encuentran:

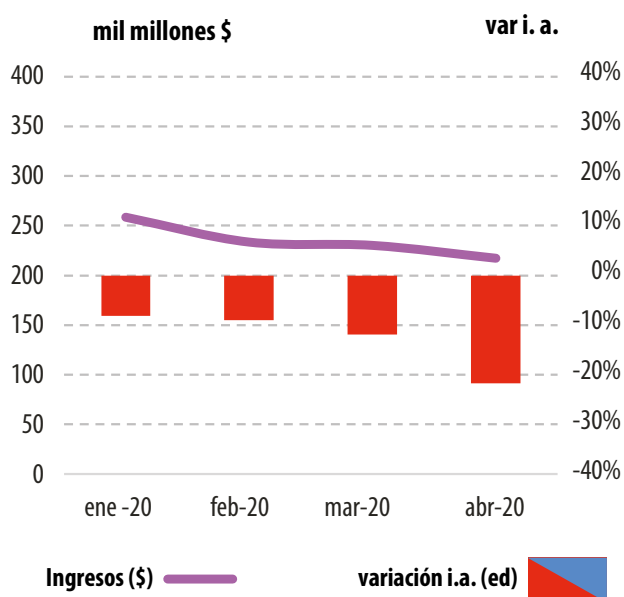
1. Transferencias a un grupo de individuos² a través del Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), equivalente a \$10.000. Además, se expandió el seguro de desempleo, llevándolo a un rango de entre \$ 6.000 y \$10.000 según el caso, se otorgó un bono por \$ 3.000 a jubilados y pensionados beneficiarios de un único haber mínimo, así como también un pago único durante marzo a perceptores de Asignación Universal por Hijo (AUH) y Asignación Universal por Embarazo (AUE) por un monto de \$ 3.100.

2. Líneas de crédito especiales para empresas y trabajadores independientes³.

² Se trata de a) trabajadores del sector informal, b) personal empleado en casas particulares, c) monotributistas de la categoría A o B, cuyos ingresos se vieran fuertemente deteriorados, d) beneficiarios de AUH, AUE o PROGRESAR, entre otros.

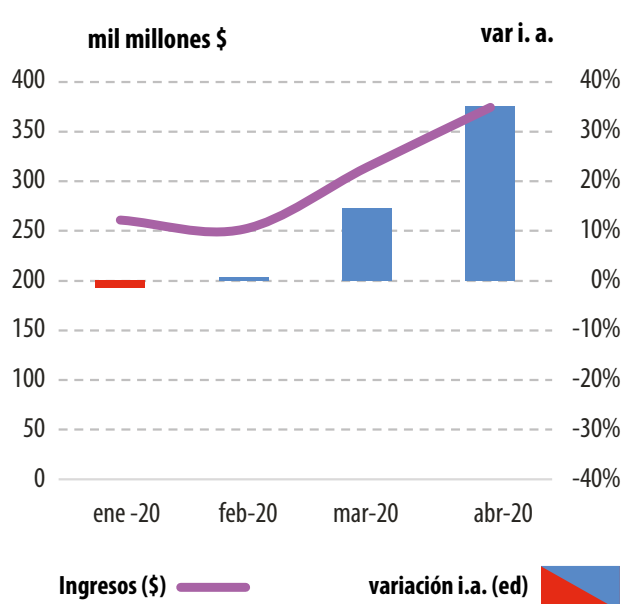
³ Se otorgan a tasa 0% y con un período de gracia de 6 meses hasta \$150.000 para monotributistas que cumplan ciertos requisitos (caída importante en la facturación, no prestar servicios al Sector público en cualquiera de sus niveles por más del 70% de la facturación total, entre otros).

**Gráfico 2. Ingresos operativos
Sector Público no Financiero**
valores a precios de 2019



Fuente: elaboración propia en base a Min. de Hacienda e INDEC

**Gráfico 3. Gastos operativos
Sector Público no Financiero**
valores a precios de 2019



Fuente: elaboración propia en base a Min. de Hacienda e INDEC

3. Asistencia a empresas para hacer frente a pagos salariales de al menos uno y hasta dos salarios mínimos vitales y móviles por trabajador (Asistencia al Trabajo y la Producción). A su vez, a través del REPRO (Programa de recuperación productiva) se dispone el pago de hasta un salario mínimo vital y móvil con carácter remunerativo a cada trabajador por un plazo de hasta 12 meses, con previa aprobación.

4. Reducción y aplazamiento de cargas patronales del Sistema de Seguridad Social.

Como se expuso en el Gráfico 1, estas medidas representan alrededor de un 5% del PBI, carga especialmente gravosa para el fisco argentino, cuyo resultado operativo ya era deficitario antes del cisne negro que significó el Covid-19⁴. A raíz de la pandemia, el cuadro fiscal se complicó aún más: por un lado, los ingresos se vieron fuertemente deteriorados (-12% en marzo y -22% en abril en términos reales respecto de iguales períodos de 2019) mientras que los gastos fueron en rápido ascenso (+15% en marzo y +35% en abril real interanual respectivamente) producto de las medidas que ya se enumeraron (Gráfico 2 y 3).

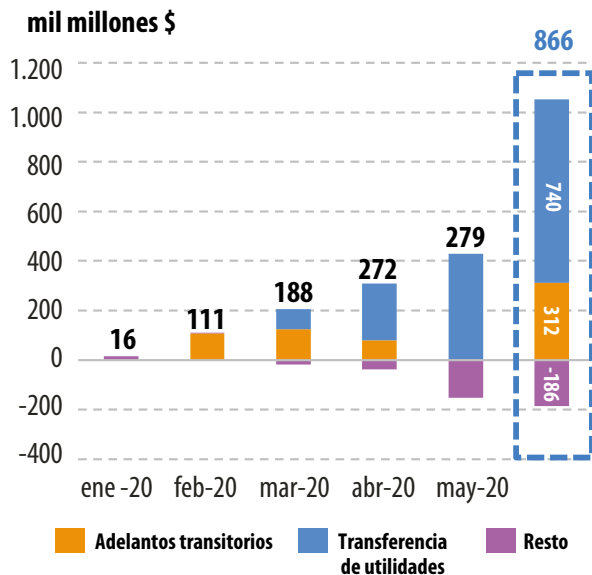
Como consecuencia lógica, la brecha entre ingresos y egresos se magnificó, dando lugar a necesidades de financiamiento crecientes por parte del Tesoro Nacional. Con un mercado de deuda cerrado en medio de la renegociación de la deuda y escaso margen para aumentar la presión tributaria en un contexto de retracción de la oferta, se acudió a la asistencia por parte del BCRA, retornando a un esquema de dominancia fiscal de la política monetaria similar al de 2011-2015. En este escenario, se utilizaron los adelantos transitorios y las transferencias de utilidades para cubrir las necesidades financieras.

Como se puede observar en el Gráfico 4, el monto total de asistencia al Tesoro por parte de la autoridad monetaria nacional superó los \$ 860.000 millones en los primeros 5 meses del año. Si se compara dicho valor en moneda constante con períodos anteriores, dicha suma resulta en promedio 4 veces mayor que la de los años de mayores transferencias (2014 a 2016). Por otra parte, el tamaño de la asistencia al Tesoro en lo que va del año equivale a 3% del PBI, valor idéntico al registrado en todo 2015 (Gráfico 5).

⁴ El déficit primario, es decir, sin contar los intereses de deuda, alcanzó el 0,5% del PBI al cierre del 1° trimestre de 2020.

De acuerdo a la carta orgánica del BCRA, con los \$ 312.000 millones en concepto de adelantos transitorios que se giraron en lo que va del año, se habría alcanzado el monto máximo permitido, restando únicamente parte de las utilidades no distribuidas de ejercicios anteriores como herramienta para continuar asistiendo al Sector Público. En este sentido, según el balance del BCRA de 2019, las utilidades aún no remitidas de la entidad monetaria ascendieron aproximadamente a \$ 2 billones⁵, de las cuales \$ 740.000 millones ya fueron distribuidas. Los restantes \$ 1.247.000 millones estarían disponibles para ser girados al sector público, escenario que, de concretarse, elevaría el monto de transferencias al fisco por encima del 7% del PBI.

Gráfico 4. Asistencia al Tesoro por parte del BCRA a precios corrientes



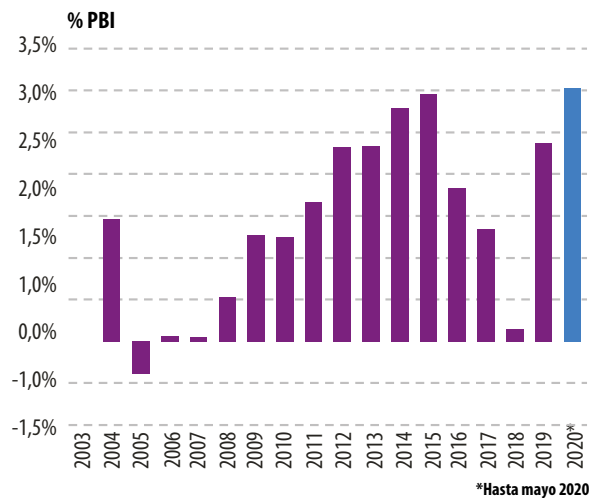
Fuente: elaboración propia en base a BCRA

La asistencia al Tesoro por parte del Banco Central también representa una importante porción respecto de algunos agregados monetarios. Por ejemplo, la misma equivale al 40% de la base monetaria promedio de 2020 y, de girar el resto de las utilidades no distribuidas de 2019 y 2018, dicho porcentaje alcanzaría el 97%. Dicho de otro modo, si se utilizase toda la asistencia disponible sin efectuar operaciones que esterilicen parte de esos recursos, la base monetaria se duplicaría en 2020.

⁵ Estas ganancias provienen de un ajuste contable por el cambio de criterio de valuación de las Letras intransferibles del Gobierno Nacional, que previamente se contabilizaban a valores de mercado y pasaron a valuarse según su valor técnico.

Aunque excede el objetivo de este estudio, vale decir que el BCRA está colocando Letras de liquidez (LELIQ) y Pases para esterilizar una parte de este caudal monetario, dada la restricción en la demanda de dinero a la que se puede enfrentar una vez normalizada la actividad económica y el riesgo de provocar tensiones inflacionarias.

Gráfico 5. Asistencia al Tesoro por parte del BCRA como % del PBI



Fuente: elaboración propia en base a BCRA

Reflexiones finales

Resulta evidente que la crisis provocada por la irrupción del coronavirus está causando un gran daño en la sociedad. En el ámbito económico, la contracción esperada para este año supera ampliamente la crisis provocada por la última gran recesión de 2009, razón por la cual muchos Estados están poniendo una gran cantidad de recursos a disposición de individuos y empresas para intentar atenuar este impacto. En promedio, los paquetes de estímulo fiscal ascienden al 13% del PBI en un grupo de países seleccionados, dentro del cual se encuentra Argentina⁶.

Nuestro país impulsó un programa de contención de aproximadamente 5% del PBI, casi en su totalidad orientado a inyectar dinero en los hogares (según fuentes oficiales, el 90% de los hogares está recibiendo algún tipo de ayuda estatal) y empresas, a través de líneas crediticias blandas, aplazamiento de algunos impuestos y cargas sociales, contribución al pago de salarios, entre otros. Esta política de gasto expansiva, junto con el desplome de los ingresos producto de la gran caída de la actividad, generó un importante déficit operativo que se cubrió con asistencia monetaria por parte del BCRA al Tesoro (la misma supera los \$ 860.000 millones al cierre de mayo), la cual está adquiriendo una dinámica delicada, producto de la magnitud (equivale a 3% del PBI y podría superar el 7%) y de la velocidad con la que se está produciendo (en 5 meses de 2020 se alcanzó el nivel de todo 2015, año de mayor asistencia al Tesoro). En definitiva, el menor gasto de nuestro país en comparación con los demás, está relacionado con el menor nivel de riqueza, la falta de acceso a los mercados de crédito y la situación fiscal que se está atravesando, que hace imperiosa la financiación del déficit vía asistencia monetaria por parte del BCRA, la cual tiene un límite.

⁶ E.E.U.U., Canadá, México, Brasil, Reino Unido, Italia, Alemania, Francia, España, Japón, China, Rusia, Australia y Corea.

IMPACTO ECONÓMICO DEL COVID-19 EN BAHÍA BLANCA

Al igual que el resto del país, Bahía Blanca ha sentido el impacto de la pandemia de Covid-19 en su economía: según estimaciones realizadas por CREEBBA, durante marzo la actividad general se contrajo en el orden del 12%, viéndose afectados sectores de gran peso como el Comercio, la Industria y la Construcción. El empleo local fue afectado por el aislamiento social obligatorio, paralizando (en marzo y abril) a más de la mitad de los asalariados de la ciudad por no pertenecer a sectores considerados como esenciales.

El último Estudio Especial tendrá como finalidad analizar el impacto económico en la ciudad de Bahía Blanca, como consecuencia de la crisis actual que derivó en la situación de aislamiento y cierre o merma de varias actividades económicas de la ciudad. Esta imposibilidad de realizar normalmente la apertura de comercios, industrias, o las salidas de trabajo genera importantes impactos económicos.

Por lo mencionado, desde el CREEBBA se llevó a cabo un análisis de distintos indicadores de la economía local que muestran el deterioro económico provocado por la situación sanitaria actual. El objetivo no es determinar el impacto económico definitivo de esta situación, dado que nos encontramos muy pronto a la iniciación del fenómeno, y las implicancias económicas aún no se han plasmado plenamente, sino más bien realizar un dimensionamiento de la situación hasta fines del mes de abril.

Nota metodológica: Los tiempos de generación y publicación de estadísticas nacionales, provinciales y municipales difieren entre sí. Por lo cual se tomó como criterio para las estimaciones realizadas, el análisis de los meses de marzo y abril, en los cuales se registraron 40 días de Aislamiento Social y Obligatorio

Situación de las empresas locales

En el marco de la encuesta de Coyuntura que realiza el Centro se anexaron una serie de preguntas que buscan dar cuenta del estado de operación y la situación general de las empresas locales, transcurrido 40 días de aislamiento. Si bien el CREEBBA publicó un informe completo de esta situación¹, en esta sección se busca resaltar los aspectos principales del relevamiento.

Las empresas locales (Comercio, Industria y Servicios) ya presentaban fuertes signos recesivos, que se vieron profundizados por el establecimiento del aislamiento social obligatorio impuesto a partir del 20 de marzo. Desde de este hecho, la mayoría de los sectores debieron cerrar sus puertas (con excepción de aquellos considerados esenciales), profundizando el deterioro de la situación general. De acuerdo con las respuestas obtenidas, el 14% de los establecimientos se mantuvo totalmente operativo por pertenecer a los rubros esenciales, el 68% se mantuvo parcialmente operativo (con importante carga de trabajo remoto), y por último, el 18% no realizó ningún tipo de actividad. Esta situación de poca operación es más profunda en los emprendimientos de servicios, en los cuales solo el 12% se encuentra plenamente operativo.

Este contexto afectó la actividad natural de las empresas, lo cual restringió el derrame a la comunidad bahiense. Tanto en marzo como en abril (en este último mes se profundizó la situación) se afectó el pago de alquileres y el pago de sueldos. En promedio, la mitad de las empresas pudo hacer frente al pago normal de alquileres, y la otra mitad tuvo ciertas dificultades, resaltando aproximadamente un 15% con un corte total en el pago. Una situación afortunadamente mejor, surge del pago de salarios, aunque igualmente se registra un pequeño grupo de empresas cuya situación complicó incluso el pago de sueldos. Las ayudas estatales permitieron paliar esta coyuntura, por lo menos durante los meses de abril y mayo (Programa de Asistencia al Trabajo y la Producción), pero, sin embargo, los resultados en el salario bahiense se vieron afectados notablemente durante la pandemia (tema a tratar en la sección siguiente).

¹ <http://creebba.org.ar/Ybo5k>

Salario formal en Bahía Blanca

La situación de paralización de la actividad afectó la operatividad de las empresas, y en definitiva alteró la cadena de pagos, incluyendo dentro de este rubro el pago de salarios. Esto se ve reflejado en la evolución del Índice de Salarios publicados por el CREEBBA², que arrojó que en abril el salario formal de un bahiense se contrajo un 5% con respecto al mes de marzo. Este efecto se debe por dos cuestiones: en primer lugar, porque las empresas y los gremios de los sectores más perjudicados han acordado reducir, temporalmente, los salarios de los trabajadores suspendidos, con el objetivo de poder garantizar las fuentes laborales. Por otro lado, las paritarias que muchos gremios tenían previstas para el segundo bimestre del año fueron suspendidas o pospuestas. Estos resultados muestran que el poder de compra de un empleado formal bahiense se deterioró 6,1% respecto a marzo.

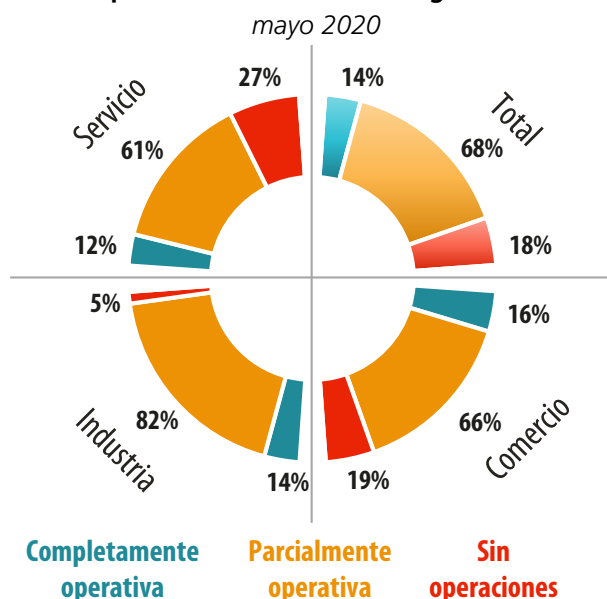
El relevamiento arrojó que durante abril, 12 de los 19 convenios colectivos relevados no mostraron variaciones, solo 4 exhibieron incrementos (incrementos pactados con paritarias cerradas anteriormente, y por los aportes complementarios en el caso de los empleados del sector **Salud**) y los 3 restantes experimentaron reducciones salariales.

Para visualizar de forma más concreta el impacto de la pandemia en los salarios de la ciudad, se estimó el efecto directo que tuvo en la remuneración de los bahienses las reducciones de los sectores más afectados. En concreto, durante el mes de abril la incidencia del Covid-19 ronda los 4,4 puntos porcentuales del ISAL, es decir, en un escenario sin pandemia, el salario bahiense se ubicaría al menos 4,4 p.p. por encima del actual, o en términos comparativos muy similar a lo ocurrido en marzo. Este resultado muestra la incidencia directa por la baja en el salario de bolsillo, sin tener en cuenta los resultados de las pactadas reuniones paritarias, que seguramente hubieran mejorado los salarios por convenio de la mayoría de los sectores.

Resumiendo, el efecto que tuvo la pandemia en los salarios locales licuó las recomposiciones salariales que se habían logrado durante los primeros meses del año, llevando el poder de compra de los asalariados a su peor nivel desde que el CREEBBA realiza el ISAL (diciembre 2017).

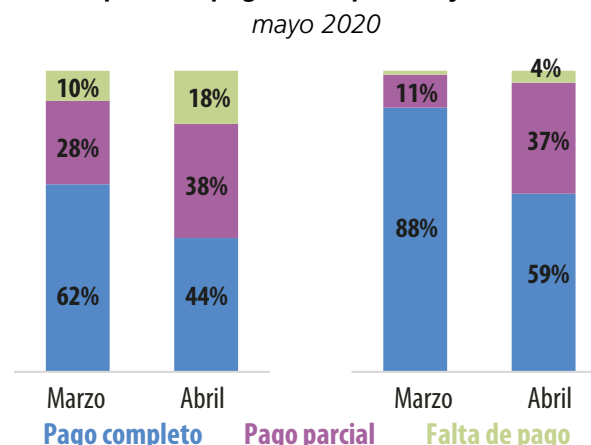
² <http://creebba.org.ar/WQaai>

Gráfico 1. Condición operativa de las empresas de Bahía Blanca según sector



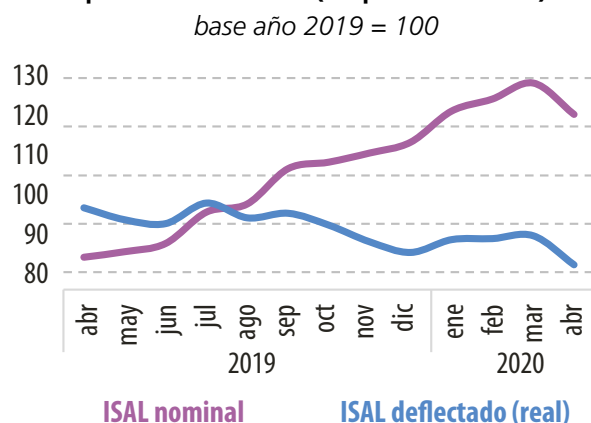
Fuente: elaboración propia Encuesta de Coyuntura CREEBBA

Gráfico 2. Situación de las empresas respecto al pago de alquileres y sueldos



Fuente: elaboración propia Encuesta de Coyuntura CREEBBA

Gráfico 3. Índice de salario nominal y deflactado para Bahía Blanca (empleado formal)



Fuente: elaboración propia en base a ISAL - CREEBBA

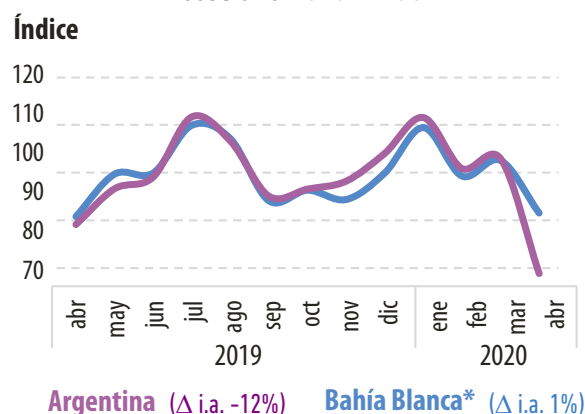
Consumo de energía

Un indicador de gran importancia para evaluar la afectación de la pandemia en la economía local es la demanda de energía y cuales fueron sus cambios en la coyuntura actual. La energía eléctrica es uno de los insumos que figura en la gran mayoría de las cadenas de valor, por lo cual, monitorear su desempeño permite indagar, de forma transversal, la actividad económica de todos los sectores. Los confinamientos completos han reducido la demanda de electricidad considerablemente en todo el mundo (fuentes internacionales estiman que la demanda de electricidad mundial disminuirá en un 5% en 2020) y en este contexto Argentina y Bahía Blanca no son la excepción.

Los datos de CAMMESA muestran que, a nivel nacional durante el mes de abril (mes completo de aislamiento), se demandaron 8,5 millones de MWh aproximadamente, lo que representa una contracción del 12% respecto a abril de 2019. Este descenso en los niveles de consumo se acentúa en usuarios industriales y comerciales, donde la caída alcanza valores del -26% y -10% respectivamente. Estos resultados son el correlato de que fábricas y comercios tuvieron que permanecer con sus puertas cerradas, o con actividades marginales si estaban encuadradas entre las actividades denominadas esenciales. Por el contrario, la mayor permanencia de las personas en los hogares para cumplir con el régimen de aislamiento, provocó que la demanda residencial no se vea afectada, prácticamente manteniendo su consumo respecto a abril 2019 (variación i.a. -1%).

La situación registrada en Bahía Blanca es prácticamente similar en cuanto a tendencia, pero con una intensidad menor que el contexto nacional. Los resultados de la distribución no minorista (en Bahía Blanca no se contabilizan datos de Grandes Usuarios Mayores -GUMA-) muestran que durante abril de 2020 el consumo de energía en la localidad, se mantuvo casi inalterable respecto a lo sucedido en abril de 2019 (variación i.a. de 1%). Los usuarios comerciales registraron una variación en el consumo de energía del -7% i.a. y los industriales del -12%. Tal como se mencionó, la tendencia es la misma, pero con una menor intensidad, dado que pareciera que el consumo se resintió menos en la localidad que a nivel nacional. Por su parte, el consumo residencial aumentó un 15% respecto al mismo mes del año pasado, marcándose mucho más el efecto de aislamiento de las personas dentro de los hogares.

Gráfico 4. Índice de consumo de energía para Argentina y Bahía Blanca
base año 2019 = 100



* No se registra información de GUMA

Fuente: elaboración propia a CAMMESA

Tabla 1. Variación mensual e interanual del consumo de energía para Argentina y Bahía Blanca
abril 2020

	Argentina		Bahía Blanca*	
	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)
Residencial	-27%	-1%	-4%	15%
Industrial	-21%	-26%	-18%	-12%
Comercial	-20%	-10%	-17%	-7%
TOTAL	-23%	-12%	-11%	1%

* No se registra información de GUMA

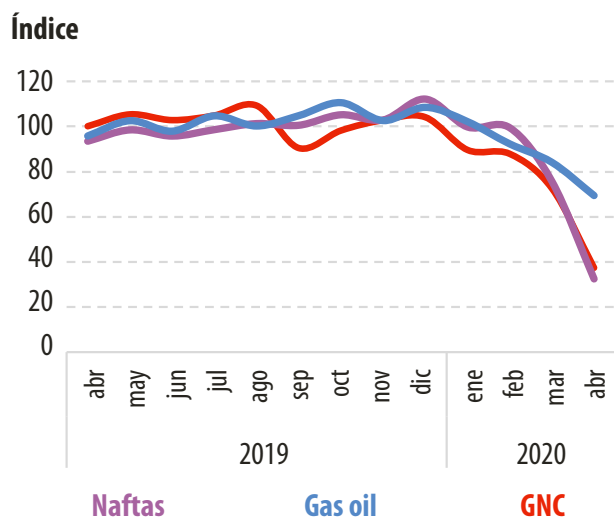
Fuente: elaboración propia a CAMMESA

Consumo de combustible

Otro de los insumos claves que tiene una gran relevancia dentro de la economía es la demanda de combustibles, tanto líquidos y gaseosos, que son de vital importancia dentro del sector de **Transporte**, una actividad transversal a toda la economía (transporte de carga, de pasajeros, o bien el transporte personal). Comparado con la ya analizada demanda de energía eléctrica, en esta situación la demanda de combustible tuvo un impacto mucho mayor, con caídas más pronunciadas de la demanda nacional, como así también en los indicadores propios de la localidad.

Los datos del Ministerio de Energía de la Nación muestran que, a nivel nacional, la demanda de combustibles líquidos se contrajo en el orden del 64% en abril, en comparación con el mismo mes del año pasado.

Gráfico 5. Índice de despacho de combustibles líquidos y gaseosos en Bahía Blanca
base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia del Ministerio de Energía

Tabla 2: Variación mensual e interanual del despacho de combustibles para Argentina y Bahía Blanca
abril 2020

	Argentina		Bahía Blanca	
	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)	Var. mensual (%)	Var. i.a. (%)
Naftas	-54%	-76%	-57%	-65%
Gas oil	-10%	-55%	-18%	-28%
Líquido total	-29%	-64%	-34%	-44%
GNC	-50%	-63%	-49%	-63%

Fuente: elaboración propia del Ministerio de Energía

Los datos para la localidad muestran valores muy inquietantes, aunque nuevamente con una intensidad menor a los registros nacionales. En la ciudad, la demanda de combustibles líquidos se contrajo en valores del 44% i.a. en abril de 2020 (considerado mes pleno de cuarentena).

Sin embargo, este impacto no fue homogéneo en los distintos tipos de combustibles, ya que tienen diferente tipo de utilidad. Por un lado, el menos afectado fue el despacho de gas oil, que en abril contrajo sus ventas en el orden del 28% i.a. Los vehículos de transporte de carga son los principales demandantes de gas oil, por lo que su menor contracción relativa implica que este tipo de actividad estuvo menos limitada en el marco de la cuarentena, dato que se convalida por tratarse de una actividad esencial. Por su parte, el despacho de nafta registró una contracción del 65% i.a. al igual que la variación del -63% en el despacho de

GNC, combustibles más utilizados para el transporte personal, ratificando los resultados del “parate” en la movilidad urbana.

Solo a modo ilustrativo se analiza un valor monetario del impacto del Covid-19 en el sector de despacho de combustible de Bahía Blanca. No se pretende efectuar un análisis exhaustivo, sino más bien trabajar con algunos supuestos simples para estimar la caída en las ventas totales, teniendo en cuenta el valor promedio de los combustibles. En base a los precios relevados por el CREEBBA (IPC) y una estimación de las pérdidas de ventas durante el bimestre marzo-abril de 2020³ se esboza un impacto económico en el despacho de combustibles de la localidad de Bahía Blanca. Los resultados muestran que durante el aislamiento se perdieron ventas por aproximadamente 9,2 millones de litros de combustibles y unos 800 mil m³ de GNC, los cuales, valuados a precios de mercado, resultan en una merma en la facturación de unos \$ 600 millones durante el bimestre marzo-abril de 2020.

Impacto en el empleo

El decreto de aislamiento obligatorio introdujo también la definición de actividades esenciales, que tuvo un impacto desigual en los distintos segmentos del mercado de trabajo. Los trabajadores de actividades que se decretaron como esenciales continuaron con su actividad laboral, mientras que aquellos que no se encontraban exceptuados, debieron cumplir con las condiciones de aislamiento dentro de sus domicilios. Es por ello que se estima el impacto en el empleo que generó la medida de aislamiento, midiendo el porcentaje de trabajadores que vieron interrumpida su actividad laboral para permanecer en sus hogares. Es decir, se estima el porcentaje de trabajadores no encuadrados dentro de las actividades consideradas esenciales⁴.

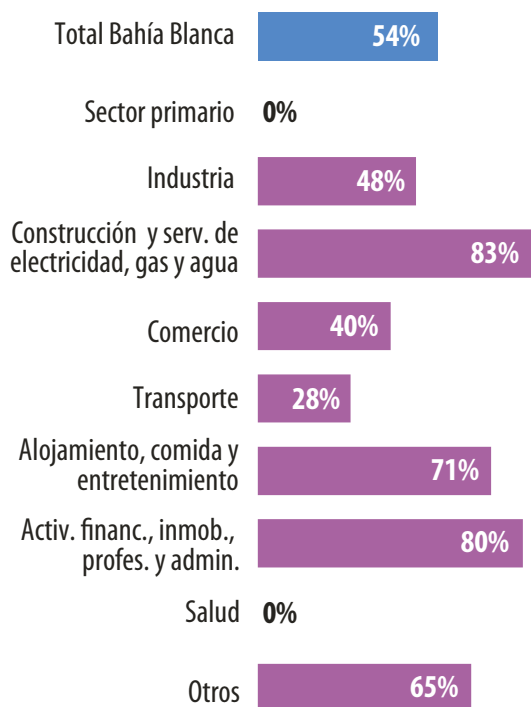
Si bien la lista de actividades esenciales fue cambiando en la medida que se avanzaba de fase, a lo largo de la cuarentena, en este estudio se consideraron las

³ Para estimar el volumen no despachado de combustible se supone que en el bimestre marzo-abril 2020 se debería haber consumido el mismo volumen que en el mismo bimestre de 2019, teniendo en cuenta el crecimiento registrado en el mercado de combustibles de Bahía Blanca durante el año 2019 (estimado en 4,2% promedio para todos los combustibles).

⁴ Para estimar el impacto del aislamiento en el empleo se analizó el listado oficial de excepciones al aislamiento y permisos de circulación emitidos por el Gobierno Nacional, el cual se relacionó con la estructura de empleos del aglomerado Bahía Blanca-Cerri de la Encuesta Permanente de Hogares (EPH) para todo el año 2019.

Gráfico 6. Porcentaje de trabajadores no exceptuados del aislamiento según segmento

base año 2019 = 100

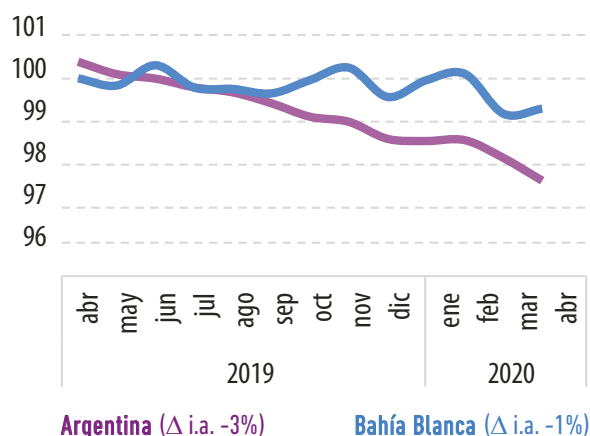


Nota: porcentaje de exceptuados sobre el total de trabajadores de cada segmento.

Fuente: elaboración propia en base a EPH (INDEC)

Gráfico 7. Índice de empleo formal en Bahía Blanca y Argentina

base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia en base a EIL, Ministerio de Trabajo

actividades esenciales decretadas durante el período de marzo y abril (40 días de aislamiento). Se consideraron como esenciales, es decir que pudieron continuar trabajando, actividades de la salud y la seguridad; las cadenas productivas y de comercialización de alimentos, medicamentos y combustibles; al sector público y servicios de justicia; a los servicios de comunicación y telecomunicaciones; a los servicios bancarios, a los servicios de reparación de automotores y a ciertos tipos de comercio, entre otros.

Teniendo en cuenta lo mencionado, durante ese lapso de tiempo considerado, se estimó que el 54% de los ocupados de la localidad debieron interrumpir el normal funcionamiento de sus actividades laborales durante los meses de marzo y abril de 2020, por tratarse de actividades no exceptuadas dentro del decreto presidencial. Analizando por segmentos, los mayores impactos se registraron en las actividades de construcción, actividades profesionales e inmobiliarias, de alojamiento y entretenimiento, entre otras. En estos, el aislamiento afectó a más del 70% de sus trabajadores.

Por su parte, para conocer los efectos en la pérdida de trabajo, será necesario esperar a los resultados que brinde la EPH del primer trimestre del año. Sin embargo, se pueden vislumbrar algunos indicios de los efectos de la pandemia al analizar las estadísticas del Ministerio de Trabajo sobre empleo formal.

Según los datos publicados en la Encuesta de Indicadores Laborales (Ministerio de Trabajo) el índice de empleo formal en Bahía Blanca se resintió un 1% durante el primer bimestre de cuarentena, con un impacto más marcado durante el mes de marzo. Los sectores más afectados fueron tanto la **Construcción**, muy dependiente de contratos con duración determinada y con mayores flexibilidades de contratación, y los sectores **Comerciales**, siendo las razones de demanda el principal argumento de las bajas informadas.

Comparado con los resultados nacionales (Gráfico 7) la situación del empleo formal en la ciudad presenta mejores condiciones, ya que hasta el momento posee menores impactos. En términos interanuales, a nivel nacional existió una contracción del empleo del 3% valor que casi duplica la caída del 1% i.a. de la localidad.

Otras variables de la economía real

Se encuentran disponibles series estadísticas con interesante información económica que dan cuenta del impacto que generó la situación de aislamiento:

Ventas de automotores: El sector **Automotor** fue uno de los más golpeados durante esta coyuntura, dado que al no tratarse de un sector esencial las concesionarias permanecieron cerradas, junto con los registros automotores que también estuvieron inactivos. El mercado automotor ya sufría una fuerte caída por la situación económica, y la cuarentena implicó que se registrara "el abril con el nivel más bajo de la historia de la actividad"⁵.

Durante el bimestre de cuarentena los Registros Automotores de Bahía Blanca (DNRPA) verificaron caídas en los niveles de patentamiento del orden del 72% en automóviles y 55% en motovehículos respecto al mismo bimestre de 2019. Por su parte, las transferencias de usados también sufrieron un gran impacto contrayéndose un 58% en autos y 60% en motos.

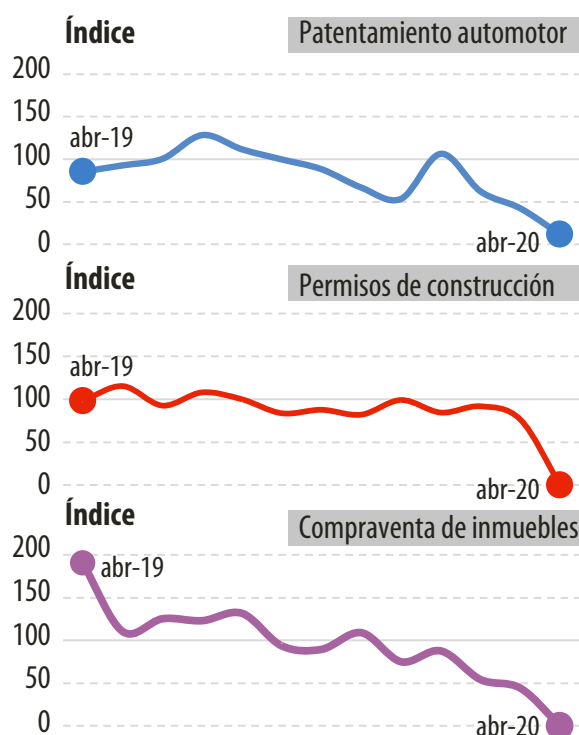
Construcción: Al igual que el sector anterior, la construcción también permaneció prácticamente inactiva durante la cuarentena, lo que afectó no solo la evolución de las obras activas, sino que se paralizaron las inscripciones de edificaciones nuevas. El Departamento de Catastro de la Municipalidad de Bahía Blanca informó que durante el bimestre marzo/abril 2020 se inscribieron 94 permisos de construcción, una variación del -64% respecto al mismo bimestre de 2019.

Mercado inmobiliario: El sector **Inmobiliario** local atravesó uno de los peores bimestres, mostrando una tendencia desalentadora, tanto para la compraventa, como para los alquileres (según parámetros CREEBBA). Los agentes inmobiliarios afirman que la realidad del sector ya era difícil previamente y que la inactividad generada por la pandemia del Covid-19 profundizó la situación por la imposibilidad de realizar transacciones y la recisión de muchos contratos de locación (principalmente en locales comerciales).

El Colegio de Escribanos de la provincia de Buenos Aires informó que durante el bimestre se registraron 97 actos de compraventa en la localidad, 82% menos que en igual período del año pasado, siendo nula la cantidad de inscripción realizada en abril.

⁵ Los patentamientos registrados en abril fueron producto de las ventas realizadas antes del comienzo del aislamiento, ya que el mes tuvo un movimiento comercial nulo.

Gráfico 8. Evolución de otras variables económicas
base año 2019 = 100



Fuente: elaboración propia en base a DNRPA, Dirección de Catastro y Colegio de Escribanos de BA.

Estimación del impacto general

Todos los análisis realizados en el Estudio muestran resultados preliminares de la situación económica. Nos encontramos muy pronto a la iniciación del fenómeno, por lo que las implicancias aún no se han plasmado plenamente. Sin embargo, avanzamos en una estimación muy general sobre el efecto de corto plazo que generó la situación de aislamiento en la localidad. Uno de los posibles canales para avanzar en este sentido es medir el impacto en el valor agregado bahiense, desagregando los distintos sectores económicos. El CREEBBA realizó en el año 2014 la "Estimación del Producto Bruto del Partido de Bahía Blanca" para los años 2012 y 2013, donde se analizó pormenorizadamente el valor agregado de los distintos sectores. No resulta de utilidad analizar en forma monetaria dichos resultados (efectos de crecimiento económico e inflación de precios), pero sí es posible avanzar y simular ciertos efectos tomando como punto de partida la estructura económica de la ciudad del año 2013 (se toma entonces como que en la actualidad Bahía Blanca posee la misma estructura económica que en el 2012/13).

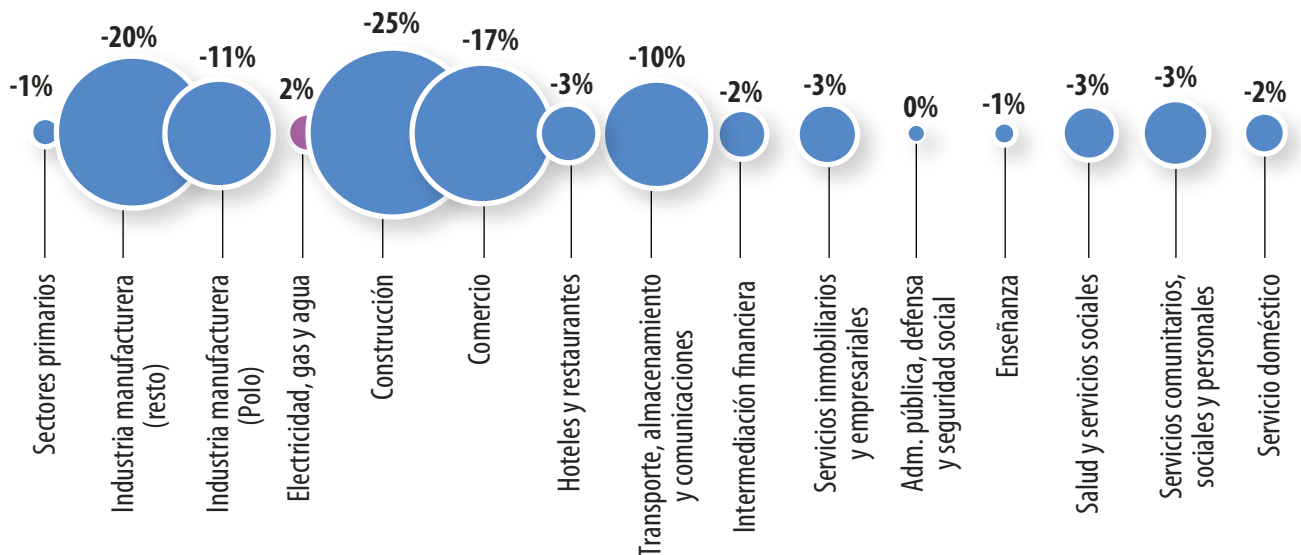
Por ello, tomando la composición del producto bruto de Bahía Blanca realizada por el CREEBBA para los años 2012/13⁶ y la evolución de la actividad económica que registra el INDEC a través del Estimador Mensual de Actividad Económica (EMAE marzo 2020) se realiza una estimación del impacto que podría haber generado la pandemia durante el mes de marzo en Bahía Blanca. (Hasta la finalización de este Estudio no se publicó el EMAE para el mes de abril, por lo tanto no es posible extrapolar los resultados).

Es decir, partiendo de la estructura económica de la localidad, se imputan las variaciones sufridas por la pandemia que releva el EMAE para los distintos sectores económicos. Las estimaciones realizadas por el Centro arrojan que durante el mes de marzo la situación de paralización generada por la irrupción del Covid-19 afectó el valor agregado local en un 12%. Dicho de otro modo, la riqueza generada por la localidad se contrajo en un 12%.

-12% Efecto del Covid-19 en el producto bahiense (marzo 2020)

De estos resultados, los tres sectores con mayor impacto en el valor agregado local son la **Construcción** que afectó el valor agregado local en un -25%, el sector **Industrial** sin considerar las empresas del Polo (impacto del -20%) y en tercer lugar el **Comercio** (-17%). Estos resultados surgen no solo por el efecto propio de cada sector, sino también de la importancia que tienen esos sectores dentro de la economía bahiense. De los 15 sectores, solo la actividad de electricidad, gas y agua habría generado un efecto positivo sobre el producto.

Gráfico 9. Impacto porcentual del Covid-19 en el Valor Agregado bahiense según sectores económicos marzo 2020



Fuente: elaboración propia en base a INDEC

⁶ <http://www.creebba.org.ar/main/index/.php?op=pbi#result1>

CREEBBA





ANÁLISIS DE COYUNTURA

ÍNDICE DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

CANASTAS DE CONSUMO

INDUSTRIA, COMERCIO Y SERVICIOS

MERCADO INMOBILIARIO

ANÁLISIS DE COYUNTURA

Índice de Precios al Consumidor

Durante el bimestre abril-mayo de 2020, la variación acumulada del Índice de Precios (IPC CREEBBA) fue del 2,1%. Este monto resulta un valor menor en aproximadamente 2 puntos porcentuales respecto al bimestre anterior.

En los meses analizados, el capítulo con el mayor aumento fue Educación (5,8%). Este resultado se debió principalmente al aumento en el precio de Educación formal (20,3%) y Otros servicios educativos (3,8%).

El rubro **Indumentaria** se posicionó en segundo lugar, con un incremento de precios del 5,0%. Este hecho se debió al aumento en ropa exterior de mujer (22,3%) y ropa exterior de hombre (19,4%).

El capítulo **Alimentos y Bebidas** (el cual posee la mayor ponderación dentro del Índice General) mostró una variación del 2,0% en el bimestre estudiado, cayendo 8 puntos porcentuales respecto a febrero y marzo. Los mayores aumentos se registraron en Verduras frescas (30,3%), Frutas secas y en conserva (24,9%), Azúcar (24,5 %) y Té (21,2%).

En referencia a las categorías que posee el IPC, la inflación estacional evidenció el mayor crecimiento (5,6%), cayendo en comparación a los meses anteriores, siendo Indumentaria y Verduras los principales bienes que aumentaron sus precios. Por otro lado, los bienes y servicios considerados Núcleo presentaron una variación del 2,0% y los precios Regulados un crecimiento del 1%.

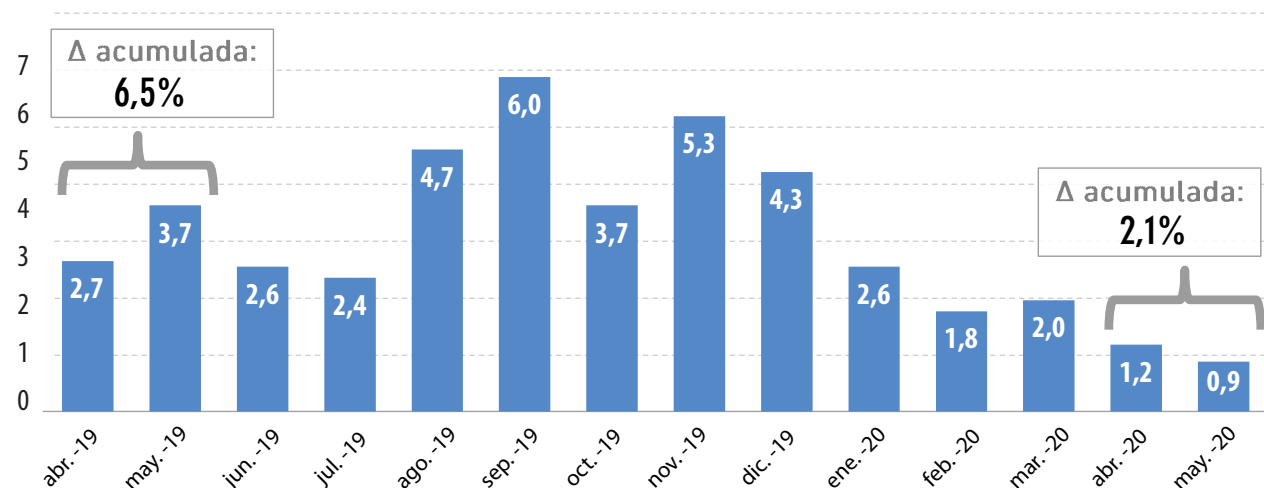
Canastas Básicas de Consumo

A lo largo de los meses de abril y mayo de 2020 la Canasta Básica Alimentaria (CBA), la cual define la línea de indigencia, se encareció en un 3,1%. Asimismo, el costo de la Canasta Básica Total (CBT), que delimita la línea de pobreza, se incrementó en un 2,7% durante el mismo período en análisis.

Pese al congelamiento de precios de artículos esenciales durante el aislamiento social obligatorio, se observaron variaciones en los precios de bienes estacionales (como las verduras), generando que ambas Canastas crezcan más que el IPC para el mismo período (2,1%). Este hecho impacta más fuertemente en la CBA y no tanto en la CBT, debido a que esta última canasta incluye otros bienes y servicios no alimentarios.

Gráfico 1. Variación mensual del IPC CREEBBA

Variación mensual



Fuente: IPC-CREEBBA.

Durante el mes de mayo de 2020, una Familia Tipo 2 (padre, madre y dos hijos en edad escolar) necesitó ingresos mensuales por \$ 45.489 para no ser catalogada pobre (CBT) y \$ 19.354 para no caer debajo de la línea de indigencia (CBA).

Comercio, industria y servicios de Bahía Blanca

El bimestre marzo-abril se trató de un período particularmente atípico a raíz de la medida de aislamiento social, preventivo y obligatorio, vigente desde el día 20 de marzo, con el fin de proteger la salud pública en virtud de la pandemia declarada por la Organización Mundial de la Salud por el coronavirus Covid-19. Producto de este aislamiento social obligatorio, y como consecuencia de la inactividad comercial por la que atraviesa el país, durante el bimestre marzo-abril la actividad económica de las empresas de Bahía Blanca se deterioró notablemente respecto al bimestre anterior.

El saldo de respuesta del indicador de situación general es calificado como desalentador bajo los parámetros de medición del CREEBBA al haber pasado de -22 a -66. Se trata del decimocuarto bimestre consecutivo que no exhibe resultados positivos para este indicador. Realizando un análisis histórico, se destaca el presente bimestre como el de mayor caída de la actividad económica relevado por el CREEBBA desde que comenzó sus mediciones de encuesta de coyuntura y del Informe Económico Regional en enero de 2001.

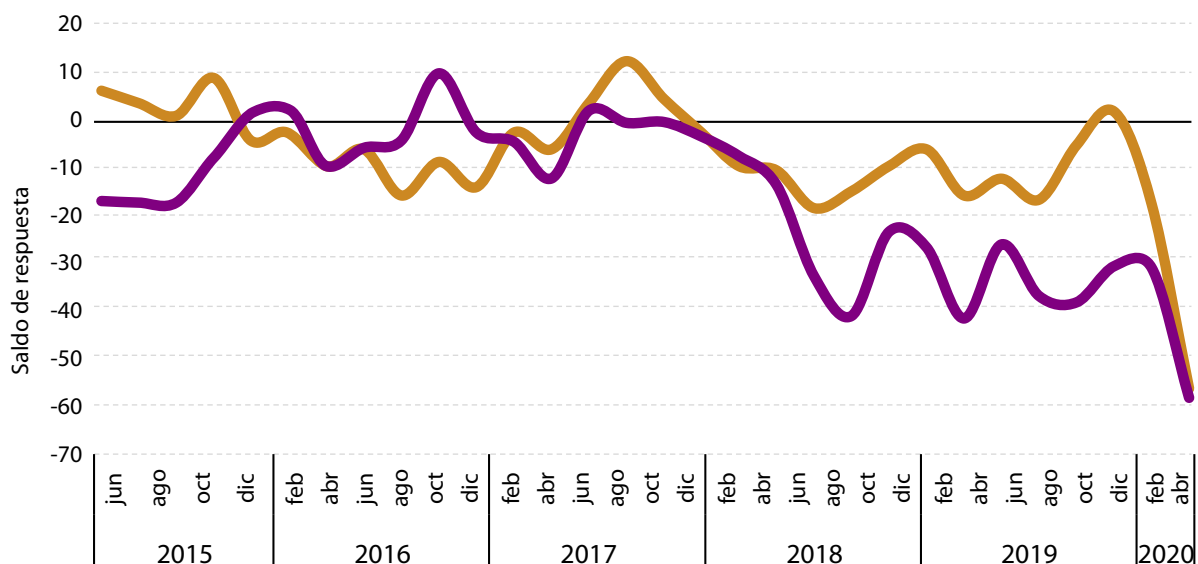
Al realizar un análisis desagregado se desprende que los tres sectores (**Comercio, Industria y Servicios**) presentaron desmejoras en el saldo de respuesta del indicador que mide su nivel de actividad, todos ellos con resultados negativos. El sector **Industria** continúa arrojando resultados negativos por quince bimestres consecutivos.

Comparando la situación general actual respecto al mismo período del año anterior, los empresarios manifestaron encontrarse por debajo del nivel de actividad observado en el bimestre marzo-abril del año 2019. Se mantiene así la tendencia negativa que viene registrándose para los últimos quince bimestres, con mayor número de respuestas negativas por sobre quienes expresaron repuntes en la actividad económica.

En cuanto a las ventas, el indicador que mide la tendencia de facturación presentó una considerable desmejora respecto del bimestre anterior (el saldo de respuesta del mismo pasó de -21 a -63) acumulando así catorce bimestres consecutivos con resultados negativos. Además, al realizar un análisis desagregado, puede comprobarse que los tres sectores exhibieron resultados negativos, presentando a su vez disminuciones en sus montos de facturación en relación al bimestre anterior.

Respecto a las expectativas de cada sector para los próximos meses, los empresarios bahienses mantuvieron la tendencia negativa que se venía registrando durante el bimestre anterior, al poner de manifiesto respuestas de expectativas negativas (45%) que superan

Gráfico 2. Situación general Comercio, Industria y Servicios y sector Inmobiliario de Bahía Blanca



Fuente: Informe Económico Regional.

a las positivas (5%) y un 50% de los consultados con la perspectiva que el próximo bimestre se presente sin modificaciones.

Al momento de referirse a las expectativas generales, los encuestados mantienen una postura pesimista por catorce bimestres consecutivos, con un 50% de respuestas con expectativas negativas, 4% con respuestas optimistas y un 46% sostiene que la situación el próximo bimestre se mantenga igual.

Dentro de este panorama económico desalentador que se viene describiendo, persistió la tendencia a mantenerse con sus planteles de personal fijo en un 84% de los encuestados en términos agregados.

En resumen, la situación general continúa en niveles muy bajos de actividad, manteniendo saldos de respuesta con resultados negativos por decimocuarto bimestre consecutivo. En este contexto, los encuestados mantienen expectativas también desalentadoras para los meses venideros. No obstante, interpretan que la presente situación se encuentra inmersa en el marco de la pandemia por el Covid-19 y mantienen expectativas acerca de una recuperación a medida que transcurra el tiempo y el aislamiento permita retomar las actividades comerciales normalmente.

Mercado inmobiliario

El sector inmobiliario en la localidad de Bahía Blanca mostró una tendencia **desalentadora** para compraventa y **regular** en el caso de los alquileres durante el bimestre marzo-abril (según parámetros CREEBBA), mostrando un empeoramiento en ambos rubros en comparación a los meses previos.

Analizando las respuestas de la encuesta, las expectativas generales de los agentes inmobiliarios revelan que el 50% aguarda que la situación sea mucho peor en los próximos meses y un 40% peor. Por otro lado, un 10% predice que la actividad mejorará en el mediano plazo, hecho que revela una muy leve confianza por parte de los consultados, dado que no esperan una reactivación finalizada la suspensión establecida por la pandemia de coronavirus de los últimos meses.

Examinando por rubro, en comparación a enero-febrero, compraventa mostró que todas sus categorías presentaron una tendencia **desalentadora**. Este resultado confirma la coyuntura negativa que atraviesa la actividad inmobiliaria, la cual ya se encontraba en un estado recesivo antes de la aparición del Covid-19.

En términos interanuales el nivel de ventas fue menor para todas las categorías de compraventa.

Teniendo en cuenta las expectativas para el mercado de inmuebles, las mismas mostraron que el 30% de los encuestados estima que la situación será peor y el 50% afirmó que este descenso será aún más pronunciado. Por otro lado, un 20% no espera cambios radicales en el mediano plazo. Cabe resaltar que en ningún caso los encuestados esperan que exista algún repunte en la compraventa de propiedades en los próximos meses.

A lo largo del bimestre marzo-abril de 2020, la mayoría de las categorías del rubro alquileres mostraron una tendencia **regular**. Únicamente pisos y departamentos de 3-4 dormitorios y depósitos presentaron una tendencia **desalentadora**. De esta manera, todas las clases exhibieron una desmejora respecto al bimestre anterior.

En cuanto a la cantidad de contratos de alquiler, ha sido menor en términos interanuales para el total de las categorías.

El precio en pesos de los alquileres presentó valores similares, en la mayoría de las categorías respecto a igual período de 2019. Sólo departamentos de 2 dormitorios y departamentos de 1 dormitorio y funcionales exhibieron un incremento en el valor de sus alquileres.

Las expectativas, respecto al segmento de alquileres, revelaron que el 30% de los consultados considera que la situación seguirá dentro de los niveles vigentes. Otro 30% espera empeore el contexto, mientras que un 30% aguarda que la situación sea mucho peor. El 10% restante confía en que existirá una mejora en los próximos meses.

En definitiva, el sector inmobiliario local, durante el bimestre marzo-abril, se encontró con una caída de la situación respecto a ambos segmentos analizados (alquiler y compraventa). Un porcentaje muy bajo de los consultados poseen expectativas de una reactivación durante los meses siguientes del corriente año, una vez finalizado el aislamiento social obligatorio. Los agentes inmobiliarios afirmaron que la realidad del sector ya era difícil previamente, y que la inactividad generada por la pandemia de Covid-19 profundizó la situación por la imposibilidad de realizar transacciones y la recisión de muchos contratos de locación (principalmente en locales comerciales). Además, la devaluación de los últimos meses (aproximadamente un 50% si se considera el dólar no oficial) agrava la posibilidad de reanimar el mercado inmobiliario en un futuro próximo.

Comercio, industria y servicios de la Región

Durante el bimestre enero-febrero, la situación general de la Región (donde se consideran las localidades de Punta Alta, Coronel Dorrego, Coronel Pringles, Puan y Pigüé), mostró un saldo de respuesta considerado como **desalentador** (según parámetros CREEBBA) respecto al bimestre anterior. Este resultado representa un profundo empeoramiento en comparación al bimestre previo, donde el mismo había sido normal.

La situación general en términos interanuales arrojó como resultado que la misma desmejoró en comparación a iguales meses de 2019.

El saldo de repuesta para las expectativas generales de los consultados mostró que los mismos esperan que la situación empeore. Lo mismo ocurre al considerar las expectativas sectoriales, donde el resultado también predice una realidad poco alentadora en los próximos meses. De esta manera, el panorama en el mediano plazo presenta una visión negativa, contraria al bimestre pasado, donde se aguardaba un sostenimiento de la situación económica.

El nivel de ventas, respecto al bimestre anterior, mostró un desplome pronunciado, como consecuencia de la nula comercialización, en muchos casos provocado por el aislamiento social y obligatorio implementado por el gobierno, ocasionando el cierre de gran parte de las empresas en toda la región.

En relación al plantel del personal, los empresarios continúan manteniendo el nivel de empleo, aunque en menor medida que el bimestre anterior.

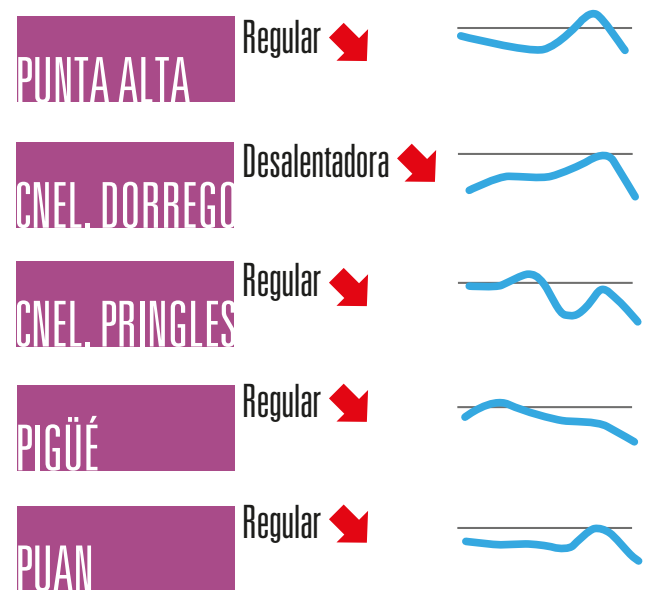
En términos sectoriales, la situación general respecto al bimestre previo exhibe un resultado desalentador para **Comercio** y **Servicio**, significando una desmejora respecto a enero y febrero. Asimismo, la industria exhibió una tendencia regular.

Considerando las expectativas, tanto a nivel general como sectorial, todos los rubros son pesimistas respecto al futuro cercano. Este hecho es consecuencia del deterioro que ha generado la paralización de la economía durante el bimestre analizado, donde los empresarios estiman dificultades respecto a la reactivación post-pandemia.

En cuanto a las ventas respecto al bimestre enero-febrero, claramente existieron caídas significativas.

En resumen, la actividad económica general en la región manifestó una fuerte caída, generando un retroceso en comparación al bimestre previo donde se había observado una recuperación. La suspensión de la mayoría de las actividades, como resultado del establecimiento de la cuarentena obligatoria generó que las firmas no pudieran funcionar y, de este modo, la facturación en muchos casos fue nula, perjudicando a toda la economía en su conjunto. Algunas empresas optaron por el comercio *on-line* pero el mismo no fue suficiente para mantener el nivel de facturación habitual.

Gráfico 3. Resumen de la situación general Comercio, Industria y Servicios de la Región



Fuente: Informe Económico Regional.

Efecto COVID-19 en las empresas bahienses

A partir del impacto que ha generado la aparición de la pandemia de Covid-19 en la economía mundial, desde el CREEBBA se llevó a cabo una encuesta de coyuntura especial local y regional, de manera de conocer el impacto de esta pandemia durante marzo y abril.

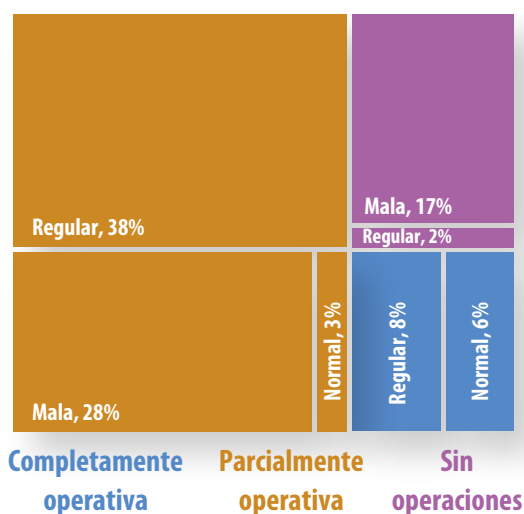
En el caso de Bahía Blanca, los diferentes sectores de la actividad económica ya presentaban fuertes signos recesivos que se vieron profundizados por el establecimiento del aislamiento social obligatorio. A partir de este hecho, la mayoría de los sectores debieron cerrar sus puertas (con excepción de aquellos considerados esenciales), generando que la situación general empeore. De acuerdo a las respuestas obtenidas, el 14% se mantuvo totalmente operativo por pertenecer a los rubros que disponían de permisos de continuar funcionando normalmente, el 68% se mantuvo parcialmente operativo (con importante carga de trabajo remoto). Por último, el 18% no realizó ningún tipo de actividad.

Una de las consultas realizadas por el Centro estuvo vinculada a las remuneraciones de su personal. Se observa que en marzo y abril dentro de la empresa que poseen empleados, la mayoría realizó el pago íntegro de salarios, aunque el porcentaje cayó de un mes al otro 29 puntos porcentuales (pasó del 88% al 59%). Los porcentajes de imposibilidad de pago fueron, afortunadamente, muy bajos en ambos meses (1% y 4% respectivamente) a pesar de que en abril aumentó levemente esta proporción.

Otra pregunta que se realizó estuvo vinculada al pago de alquileres de locales comerciales. Del 100% de los consultados, más de la mitad (54%) es propietario del espacio donde funcionan. Del porcentaje restante (46%), en marzo y abril la mayoría pudo abonar los alquileres en su totalidad, aunque se observa una caída, puesto que pasó del 63% en marzo al 45% en abril el cumplimiento de desembolso completo. La morosidad en el pago alcanzó el 10% en marzo para luego crecer al 18% en abril.

La situación delicada de las empresas en todo el país, como consecuencia de la cuarentena obligatoria, generó que desde el Estado se establezcan diferentes medidas para asistir a las compañías, principalmente en lo que refiere a materia laboral. De las empresas que solicitaron alguna ayuda de este tipo, el 45% recibieron una asignación compensatoria y el 40% una reducción o prórroga de aportes patronales. Solo el 7% ingresó al REPRO y el 9% pidió algún otro tipo de asistencia. Cabe aclarar que el 45% del total de consultados no pidió ningún tipo de ayuda de tipo laboral.

Gráfico 3. Relación entre la capacidad operativa y la situación general de la empresa en el bimestre del aislamiento (marzo-abril 2020)



Fuente: Informe Económico Regional.

Dada la complicada situación financiera de gran parte de las empresas, se ofrecieron diferentes líneas de crédito para afrontar las dificultades económicas. De las empresas que sí requirieron asistencia (cerca del 60%), el 65% pudo acceder a los préstamos. Sin embargo, en muchos casos existieron dificultades con la solicitud, ya sea porque la empresa no cumplía con los requisitos, o no pudieron contactarse con la entidad bancaria, sumando un 35%.

El aislamiento social obligatorio provocó que muchas entidades tuvieran que adaptarse a la nueva realidad, donde la venta en locales físicos debió ser reemplazada por la comercialización *on-line*. Un 40% ya poseía una plataforma de venta a través de internet y 9% de las empresas desarrolló su *e-commerce* a partir de la cuarentena, aunque esto no alcanzó para sostener el nivel de ventas. La mitad de las empresas afirmó que no realiza venta de manera electrónica, generando en estos casos una marcada caída en el nivel de comercialización.

En pocas palabras, la pandemia de Covid-19 acentuó la recesión en todos los rubros, aun en aquellos que pudieron mantener su nivel de actividad. Es importante resaltar el esfuerzo de las empresas, tanto para sostener los niveles de empleo y abonar la totalidad de los salarios, en muchos casos apoyados en la ayuda estatal. Asimismo, el pago de alquileres se sostuvo y la morosidad fue baja. Además, a pesar de la reconversión del comercio hacia el *e-commerce*, el nivel de ventas no pudo mantenerse.

Situación en la región

La región analizada (Punta Alta, Pigüé, Coronel Dorrego, Coronel Pringles y Puan) también se vio afectada a nivel económico por la pandemia de Covid-19. La situación general previa a la pandemia mostraba algunos indicios de recuperación, pero la instalación de la cuarentena generó un efecto negativo sobre todas las variables económicas analizadas.

De las empresas consultadas, 7 de cada 10 mantuvieron su actividad parcialmente, 18% sin operaciones y el 12% restante estuvo totalmente operativa por pertenecer a los rubros considerados esenciales.

En relación al pago de salarios, se realizó completo aunque el porcentaje fue superior en comparación a abril (96% frente a 85%). Respecto a la suspensión de pago de sueldos, la misma ocurrió solo en abril con un 3% del total.

Respecto al pago de alquileres (sin considerar a los propietarios), un gran porcentaje pagó por completo tanto en marzo como en abril (75% y 58% respectivamente). La falta de pago promedió el 12% en marzo y en abril.

En el caso de la región, la asistencia estatal solicitada principalmente por parte de las empresas fue la asignación compensatoria (44%) y la prórroga o suspensión de aportes patronales (38%). Del total de encuestados el 59% no requirió ninguna ayuda estatal. Lo mismo ocurrió respecto a la solicitud de préstamos bancarios promovidos de manera estatal, donde el 42% no intentó acceder a ninguna línea. Dentro de los que sí solicitaron, el 29% recibió efectivamente el préstamo, mientras que el 71% no logró concretar la solicitud porque no pudo comunicarse con el banco o porque no cumplían ciertos requisitos, exhibiendo ciertas deficiencias en este tipo de ayuda.

Por último, al estudiar el nivel de ventas, los comerciantes debieron adaptarse a la nueva coyuntura y realizar ventas de manera electrónica: el 33% ya las realizaban de esta forma antes del aislamiento y 21% incorporó el *e-commerce* con canal alternativo. Al analizar el desempeño del nivel de ventas en los casos donde se utilizó el comercio *on-line*, en todos los casos los resultados fueron peor o mucho peor, por lo cual la situación no logró revertirse con esta alternativa.

En definitiva, la situación en la región fue similar a la plasmada en Bahía Blanca, dado que los empresarios realizaron un esfuerzo para mantener sus niveles de personal, como para abonar íntegramente salarios y alquileres. La realidad económica empeoró, obligando

a muchas empresas a solicitar ayuda estatal a nivel financiero y laboral, aunque un gran porcentaje optó por no solicitar ningún tipo de asistencia. Respecto a las ventas, las mismas se vieron gravemente afectadas y no lograron mejorar a pesar de la aplicación del *e-commerce*.

Situación Sector Inmobiliario

El rubro inmobiliario atravesó con dificultades el año 2019, con una recesión marcada por la devaluación y las dificultades para acceder a créditos hipotecarios, imposibilitando la compraventa de inmuebles.

Dado que la actividad inmobiliaria no era considerada como esencial, en ningún caso se observó actividad de manera normal. El 56% mantuvo una operación parcial y el 44% paralizó sus funciones.

En relación a los salarios, en marzo el 78% lo abonó por completo, mientras que al mes siguiente ese porcentaje alcanzó el 56%. En abril, el 11% de los encuestados manifestó que no pudo afrontar el pago de salarios.

Respecto al pago del alquiler de los espacios donde funcionan las inmobiliarias (sin considerar a los dueños de sus propios locales), en marzo, todos los consultados habían pagado de manera íntegra. En cambio, en abril esta situación cambió, y el 57% logró el pago total como consecuencia de la baja actividad inmobiliaria durante ese mes.

En relación al apoyo en materia laboral por parte del Estado, el 22% solicitó alguna asistencia aunque no se aclara de qué herramienta se trata. Por otra parte, el 78% no pidió ningún tipo de auxilio para sobrepasar la situación, al menos en el ámbito relacionado a sus empleados.

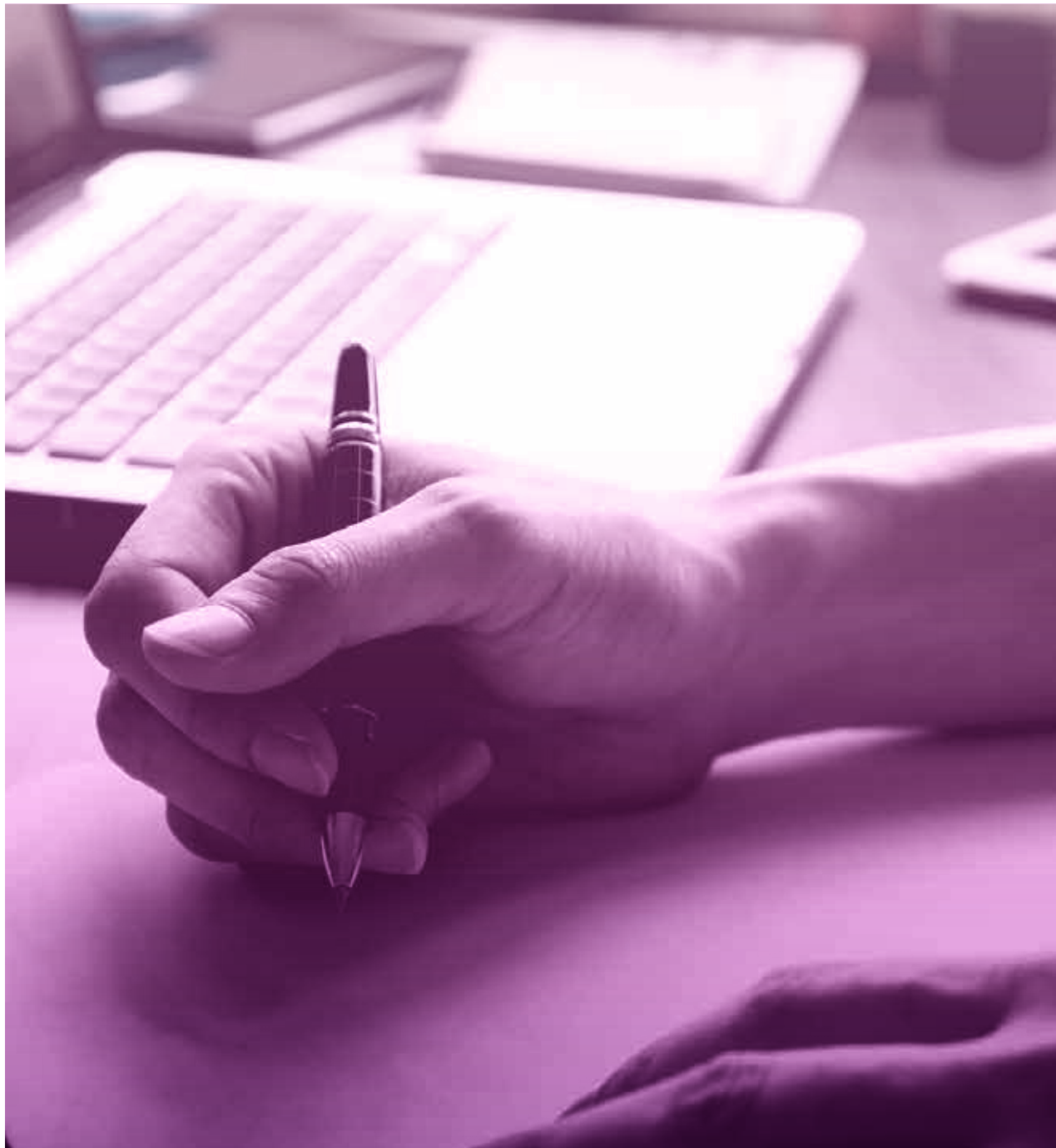
Por el lado financiero, 9 de cada 10 no intentó acceder a ninguna línea de préstamos bancarios ofrecidos durante este período. Sólo el 10% lo llevó a cabo, pero no lo logró dado que su empresa no contaba con todo lo solicitado por el banco.

Al consultarles por la utilización de canales alternativos como el *on-line*, manifestaron grandes dificultades para la concreción de ventas de inmuebles. Básicamente, 1 de cada 3 utilizaron esta herramienta para exhibir las propiedades, siendo prácticamente imposible realizar un recorrido por las mismas, por lo cual les resultó dificultoso concluir el negocio.

En pocas palabras, el sector inmobiliario fue uno de los más afectados por la pandemia Covid-19 dada la imposibilidad de funcionar de manera habitual durante los últimos dos meses.

CREEBBA





APORTES COMPLEMENTARIOS

**ECONOMÍA SOSTENIBLE E INCLUSIVA,
BAJO UNA PERSPECTIVA HUMANA**

Por Alejandro Sewrjugin

ECONOMÍA SOSTENIBLE E INCLUSIVA, BAJO UNA PERSPECTIVA HUMANA



Por **ALEJANDRO SEWRJUGIN**

Miembro del Consejo Profesional de Cs. Económicas de la Ciudad de Buenos Aires (CPCECABA) y de la Organización Global "Blockchain para la Humanidad".

Licenciado en Administración (UBA)

Introducción

Sin dudas estamos inmersos en un cambio de era. Tecnologías de crecimiento exponencial cambian la lógica de los negocios, las relaciones socio-económicas; y nos plantean nuevos y grandes interrogantes a los profesionales en Ciencias Económicas. Al mismo tiempo, la Humanidad transita por un delgado equilibrio ante grandes desafíos como nunca antes habíamos enfrentado a escala global.

La búsqueda de la sostenibilidad e inclusión para nuestro desarrollo como especie humana, no puede hacerse sin replantearnos, de forma profunda el funcionamiento de nuestro sistema socio-económico global. "Locura es hacer lo mismo una y otra vez, esperando obtener resultados diferentes" (frase que comúnmente se atribuye a Albert Einstein, aunque no existen pruebas de que lo haya dicho. Una posible primera fuente es la escritora Rita Mae Brown, en su novela "*Muerte súbita*" de 1983).

Los Objetivos para el Desarrollo Sostenible¹, que dan forma a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas nos enfocan, por un lado, en los problemas que necesitamos abordar de forma urgente; y por el otro, nos brindan una plataforma de despegue para que nuestra economía global pueda alcanzar esa sostenibilidad y desarrollo, bajo un nuevo manto inclusivo y humano.

Pero para poder comenzar a buscar un nuevo mecanismo virtuoso, debemos adentrarnos en los procesos por los cuales hemos llegado al estado de situación actual.

¿Qué significado tiene la palabra "dinero"? En encontrar un nuevo entendimiento a esta palabra, estará la clave para que la Humanidad alcance la sostenibilidad e inclusión en este Siglo XXI.

Desempleo y desigualdad

Si siguiéramos los números que año tras año nos entrega la Organización Internacional del Trabajo (OIT), veríamos que el desempleo y el trabajo precario/vulnerable, si bien con mejoras en algunos indicadores relativos, no ha permitido ver un avance trascendental a lo largo de los últimos 20-30 años -en términos absolutos y del total de la población mundial-.

En su último informe de este año 2020², la OIT nos dice que el desempleo ha alcanzado a 188 millones de personas; a lo que se suman otros 285 millones que no tienen suficiente trabajo remunerado, o han abandonado la búsqueda activa de trabajo, por no tener acceso a un mercado laboral. Además, hay otros 630 millones de trabajadores que viven en la pobreza extrema -ganan menos de 3,20 dólares diarios en términos de paridad de poder adquisitivo-; esto es uno de cada cinco trabajadores de la población económicamente activa (PEA) global total (estimada en unos 3.300 millones de personas). Si sumamos los tres segmentos descriptos, nos encontramos con que el 33.4% de la población mundial en edad de trabajar; o no tiene un empleo, o si lo tiene, no le alcanza para sobrevivir (pobreza extrema). En este mismo informe, Guy Ryder (Director General de la OIT) declara que "para millones de personas comunes es cada vez más difícil construir vidas mejores basadas en sus trabajos" y profundiza diciendo que "la persistencia y la amplitud de la exclusión y de las desigualdades relacionadas con el trabajo les impiden encontrar un trabajo decente y forjarse un futuro mejor. Esta es una conclusión extremadamente preocupante que tiene repercusiones graves y alarmantes para la cohesión social".

¹ <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/>

² https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_734456/lang-es/index.htm

Adicionalmente, según datos del informe anterior “Perspectivas Sociales y del Empleo en el Mundo: Tendencias 2018”³, unos 1.400 millones de trabajadores en el mundo (42% de la PEA global total) tiene “modalidades de empleo vulnerable; se prevé que este porcentaje permanezca especialmente elevado en los países en desarrollo y emergentes, donde superaría el 76% y el 46% respectivamente. Es preocupante que la proyección actual indique una reversión de la tendencia observada en años anteriores, con un aumento anual de 17 millones de personas en empleos vulnerables en 2018 y 2019”.

No llama la atención, entonces, que la “Comisión Mundial sobre el Futuro del Trabajo”, creada por la OIT, en su primer informe de enero de 2019⁴: “Trabajar para un Futuro más prometedor” dice algo clave: **“para un futuro de trabajo decente, se necesita un programa centrado en las personas”**.

Necesitamos de manera imperiosa sacar el foco sólo en el mercado, y ponerlo en el ser humano. Pasa a ser de vital importancia comenzar a desacoplar la lógica de emisión monetaria sólo de la producción de bienes y servicios y el empleo, como única forma de proveer de trabajos, incentivos e ingresos a los/as ciudadanos/as en todo el mundo.

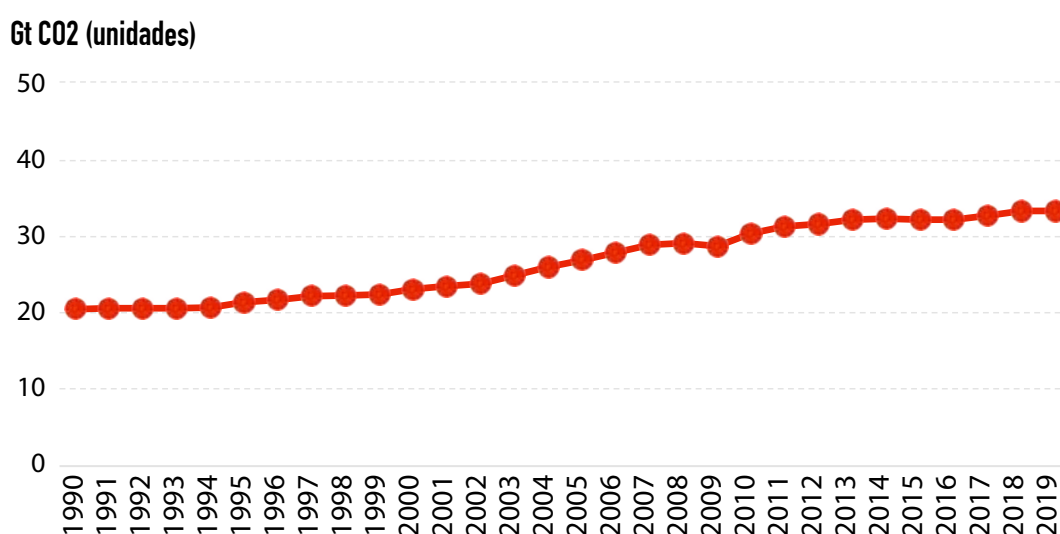
Sostenibilidad y cambio climático

Hoy, el logro de la sostenibilidad e inclusión para el desarrollo y progreso humano, ya no pasa solo ni alcanza con la reconversión de las empresas actuales a formato de “propósitos”. Es necesario una nueva visión y formas organizacionales que apunten al desarrollo tecnológico (no ya como forma de crear sólo productos o servicios) sino como mecanismo para resolver los problemas que enfrentamos a nivel global -las nociones actuales de cobro de impuestos nacionales, donaciones y Responsabilidad Social Empresaria (RSE) son completamente insuficientes, ante la velocidad que cobran los acontecimientos a escala mundial-.

Los Objetivos para el Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas nos marcan una amplia gama de procesos humanos y naturales que debemos abordar. Y necesitamos nuevas herramientas, porque las actuales, son parte del problema.

Basta con observar el Objetivo Número Trece (#13), “Acción por el Clima” y revisar los tratados y acuerdos globales para la reducción de gases de efecto invernadero (comenzando con el de Río de Janeiro en 1992, “Cumbre de la Tierra”; pasando por el “Protocolo de Kyoto” en 1997, y la COP21 en la ciudad de París en 2015)⁵, donde los principales países que contribuyen a

Gráfico 1. Evolución de las Emisiones de CO2 en el mundo



Fuente: Europa Press (<https://www.epdata.es/>) <https://www.epdata.es/buscador?texto=Gt%20CO2&pagina=1&tipo=1&opciones=%5B%5D>

³ https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/---dcomm/---publ/documents/publication/wcms_631466.pdf

⁴ https://www.ilo.org/global/publications/books/WCMS_662442/lang--es/index.htm

⁵ <https://www.un.org/es/sections/issues-depth/climate-change/index.html>

estas emisiones no han podido cumplir con las metas, y/o directamente han abandonado dichos acuerdos. Vemos que somos incapaces como sociedad global de poder hacer esta transformación, y de lograrlo a tiempo para evitar males mayores a nuestras futuras generaciones.

El Gráfico 1, con las emisiones globales desde 1990 a la fecha, muestra claramente esta incapacidad. Asimismo, el Gráfico 2 de temperaturas, con una comparación de los meses de enero a lo largo de la historia; también es bastante lapidario. Alcanzando un aumento este año 2020 ya, de 1,14 grados centígrados y con incrementos sostenidos desde 1976.

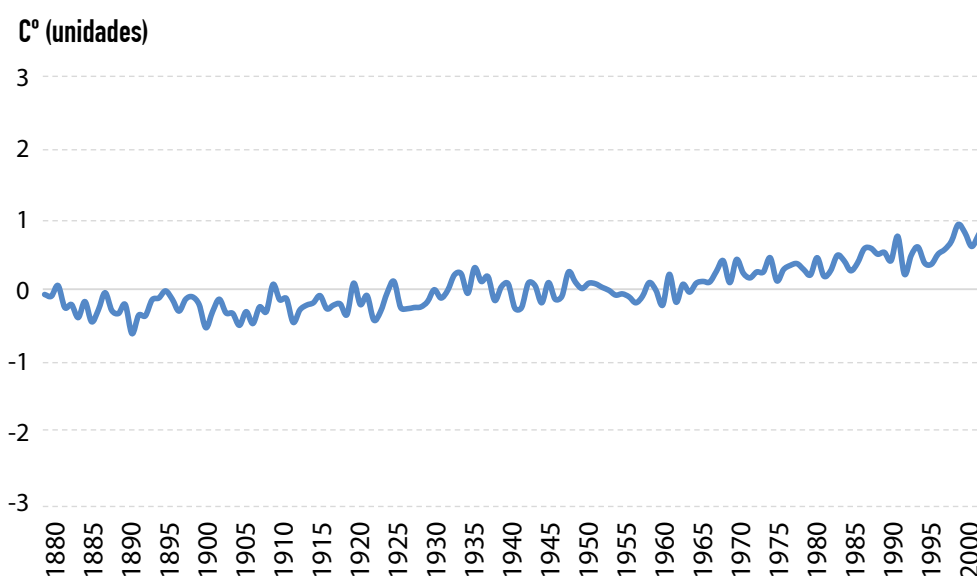
El informe más reciente, publicado por un conjunto de organizaciones globales (como la Organización Meteorológica Mundial y el IPCC de la ONU) abocadas a monitorear los efectos de la acción del hombre sobre el clima, datado del 22 de septiembre de 2019⁶, dice que “el cambio climático llega antes y más fuerte de lo previsto”. Y continúa afirmando “los niveles de los principales gases de efecto invernadero de larga duración, dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄) y óxido nitroso (N₂O) han alcanzado niveles récord. El aumento anual en el uso de energía global es mayor que el aumento en la energía renovable, lo que significa que el uso de combustibles fósiles continúa creciendo. Este crecimiento necesita detenerse de inmediato”, aseguran los científicos.

Como dice el refrán: “para muestra, basta un botón”. Este año 2020, a partir de marzo, cuando se declara la pandemia por el Covid-19 y empiezan las cuarentenas en la mayor parte de los países del mundo, los niveles de gases que llegan a la atmósfera descienden de forma impactante (comparado a los gráficos anteriores de crecimiento ininterrumpido).

De acuerdo a las mediciones de la NASA, tanto en China⁷ como en los E.E.U.U.⁸, el impacto en las reducciones ha sido importante. La organización IQAir, que mide la calidad del aire en todo el mundo, ha demostrado que esas reducciones estuvieron en el orden del 9% al 60% en las diez ciudades más industrializadas del mundo⁹, como lo muestra el Gráfico 3.

Por supuesto, las economías nacionales han sufrido este “parate obligado”, sin embargo, las necesidades básicas de las poblaciones han sido satisfechas (no han surgido desabastecimientos). Es decir, vemos por un lado, que las reducciones son posibles; y por otro, que muchas de las actividades económicas no son de extrema urgencia o importancia (sólo en cuanto a proveer de trabajos e ingresos a la población), lo que ayudaría a repensarlas en función de un impacto ambiental no sólo menor, sino que busque también intentar revertirlo. Empezar a desarrollar tecnología e innovación, bajo una perspectiva humana (Sewrjugin, 2017).

Gráfico 2. Grados de diferencia con el promedio de temperatura del Siglo XX en meses de enero



Fuente: Europa Press (<https://www.epdata.es/>) <https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>

⁶ **Fuente:** “Unidos por el clima”

<https://www.news.un.org/es/story/2019/09/1462482>

⁷ <https://www.euronews.com/2020/03/04/nasa-confirms-a-fall-in-greenhouse-gas-emissions-in-china-amid-coronavirus-outbreak>

⁸ <https://www.nasa.gov/feature/nasa-monitors-environmental-signals-from-global-response-to-covid-19>

⁹ <https://www.iqair.com/blog/air-quality/report-impact-of-covid-19-on-global-air-quality-earth-day>

La gran pregunta es, entonces, ¿cómo podemos lograr esto? Y la respuesta está en el tema que mencioné al inicio, encontrar una nueva naturaleza del dinero.

Nueva teoría del valor

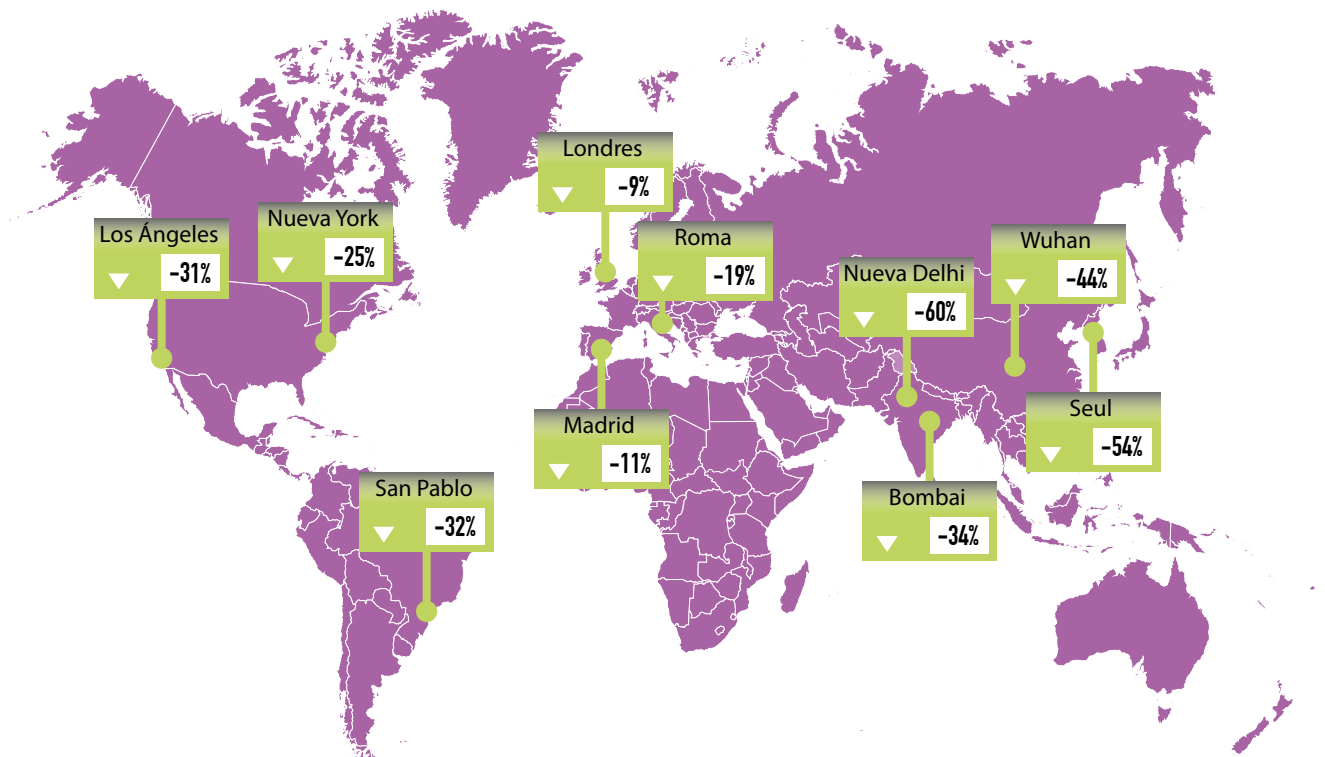
El poder imaginar una nueva teoría del valor económica, que sea sostenible e inclusiva (de seres humanos, otras formas de vida y el planeta) implica revisar los cimientos sobre los cuales hemos construido nuestro sistema económico. Sea cual fuere el pensador económico que busquemos, todas las teorías económicas formuladas sólo se han fijado en las mercancías como el eje del valor, impulsándonos al desarrollo de un sistema que agota los recursos: tanto los naturales -en sentido amplio-, como los humanos. Ese foco limitado de la concepción de valor nos sumerge en una concepción (a mi modo de ver) errónea acerca de cuál es la verdadera naturaleza del dinero.

Jevons (1875) define cuatro funciones básicas del dinero: “un medio de intercambio, una medida común de valor, un estándar de valor, un almacenamiento del valor”.

Carl Menger y Ludwig von Mises, de la Escuela Austríaca de Economía, nos dicen que el dinero “no debe definirse por las características físicas de cualquier bien que se use como dinero” y de que **“el dinero surge espontáneamente en el mercado** como respuesta a la falta de la doble coincidencia de necesidades¹⁰” (cuasi por “arte de magia”, podríamos agregar).

El mismo Adam Smith (1776), nos plantea la idea del dinero atado sólo a la mercancía (dinero-mercancía). Es el medio de cambio que permite hacer crecer la riqueza de las naciones. Karl Marx (1867), en su primer tomo de “Das Kapital”, no se aleja de esta definición, y toma, como base de análisis, al dinero-mercancía en el desarrollo de su obra.

Gráfico 3. Porcentaje de las reducciones en los niveles de PM2.5 entre marzo-abril 2019 y 2020



Fuente: Europa Press (<https://www.epdata.es/>)
<https://www.epdata.es/datos/cambio-climatico-datos-graficos/447>

¹⁰ **Fuente:** Mises Institute:
<https://mises.org/es/wire/ludwig-von-mises-y-la-naturaleza-del-dinero>

Silvio Gesell¹¹ (1936), en su obra cumbre “El Orden Económico Natural”¹², en donde ya en su primer capítulo “De cómo se nos revela la existencia del dinero”, ahonda en la cuestión de la verdadera sustancia del dinero, al momento de discutir el patrón oro vigente y su primer paso para la supresión, al ser declarado al billete de banco, como “medio efectivo de pago”. Y se pregunta: “¿qué relaciones subsistirán, entonces, entre el oro y nuestro dinero?” a lo que él mismo responde y aclara: “Una sola: la de que así como el cobre, la plata, el níquel y el papel, el oro sirve de materia prima en la fabricación de nuestra moneda, es decir, la misma relación que existe entre la piedra y la casa, entre el cuero y los zapatos, entre el arado y el hierro. La más leve apariencia de igualdad entre la esencia del dinero y su materia desaparecería y la diferencia entre el oro y el Reichsmark sería tan evidente como entre tálero y plata, sombrero y paja”. Nos decía, también al respecto, que los “une la ley”, pero que también los puede separar en el futuro.

En la teoría monetaria del valor, que introduce el economista John Milios (2003), hay un acercamiento al dinero visto como “la forma necesaria de aparición del valor” en tanto y en cuanto, que permite la fijación de los precios de productos básicos -siendo un mecanismo para la manifestación de dicho valor-.

Estos dos últimos autores, -Milios y Gesell- nos abren, tímidamente, el filo de la puerta para empezar a entrever una posible “esencia” o “forma de aparición” del dinero (más allá de su función transformadora de convertir materias primas en productos terminados, impulsando la acción humana por realizar esta

“empresa”), y al mismo tiempo, nos muestra de forma mucho más patente esa visión reduccionista del dinero, como mero motor o engranaje para la producción e intercambio de mercancías. Gira en torno a ella -en su producción, sus precios, el trabajo necesario para su creación, en su valor para el intercambio de bienes y servicios, entre otros procesos considerados en las diferentes teorías del valor-. Pero empujando un poco más esa puerta, podríamos preguntarnos si acaso no existen hechos generadores “per se” del dinero (inmutables en el tiempo). Hechos previos de valor que sean la génesis de la existencia misma del dinero (separado completamente de la noción de materias primas, productos terminados, compra-venta y trabajo), que por supuesto, se deberán adecuar a la existencia y circulación de los mismos.

Conocemos muy bien el famoso dicho “hay cosas que el dinero no puede comprar” -y que ahora experimentamos en forma de cambio climático, pobreza, exclusión, desigualdad y otras; y que la ONU incluye en sus objetivos del desarrollo sostenible-. ¿No será acaso que esos procesos intangibles -parte cada vez más importante de la ecuación de valor humano- sean la verdadera esencia de la creación de dinero? (Sewrjugin, 2017). Si al dinero lo vemos sólo como un creador de valor “post” -luego de ingresar en el plano de su propia existencia y por decisión arbitraria de aquello/as que tiene la potestad de emitirlo-, entonces quedamos presa de un solo mecanismo para crear valor: el mercado (la compra/venta) para la satisfacción del abanico completo de las necesidades humanas (tangibles e intangibles). Si por el contrario, vemos al dinero como una entidad que surge de procesos “pre” (anteriores al mercado, pre-existentes), regidos por las necesidades humanas intangibles, y que al buscar ser satisfechas le brindan su razón de ser; podemos entonces brindar una visión más amplia y abarcativa de la ecuación humana de valor y sus necesidades completas. Podemos crear una esfera de valor totalmente nueva, conectada con la parte superior de la pirámide de las necesidades humanas de Maslow¹³, y dejando la esfera actual de mercado para las necesidades de la base de la pirámide (básicas o materiales).

¹¹ Jean Silvio Gesell (1862-1930), comerciante y teórico de las finanzas. Nacido en la ciudad de Sankt-Vith, Alemania -hoy perteneciente a Bélgica-, pasó una gran parte de su vida en la Argentina. Padre de Carlos, fundador de Villa Gesell; y creador de Casa Gesell, donde vendía desde material quirúrgico y de farmacia, en sus inicios, para especializarse luego en productos para bebés. Durante el Gobierno de Juárez Celman, en 1889, comienza a estudiar el sistema monetario para encontrar una solución a la crisis financiera que vivía la Argentina en esos momentos. En 1891, publica su primer tratado teórico “La reforma del sistema monetario como puente hacia un estado de bienestar”. Siguió luego con Nervus Rerum y la Nacionalización del Dinero. En 1900 funda la revista “Reforma Monetaria y Agraria” -influenciada por sus lecturas sobre Marx, Henry George, Proudhon y Adam Smith- que luego debe cerrar por motivos económicos en 1903.

¹² Orden Económico Natural, Tomo 1: “El Dinero tal cual es”, traducción de la 7ma edición alemana. Editado por E.F. Gesell en Buenos Aires, 1936. Cita de la página 13.

¹³ Maslow, Abraham. Psicólogo norteamericano. 1970.

Blockchain y criptomonedas

El observar el funcionamiento de las criptomonedas (y no debemos confundirlas con el concepto de dinero digital) puede arrojar algo de claridad en el cómo lograr lo que he propuesto anteriormente.

El Bitcoin, la primera criptomoneda en surgir (documento fundacional escrito y publicado por Satoshi Nakamoto en el año 2008¹⁴ e implementado al año siguiente) nos muestra cómo podemos poner un valor determinado antes de la moneda y por fuera del mercado. Crea una esfera de valor previa, “pre-mercado”, donde cualquier ser humano puede participar, aportando su esfuerzo para contribuir a concretar dicho valor¹⁵. Esta tarea requerida, en el caso del Bitcoin, es asegurar la confianza en una transacción económica (mediante la utilización de la computadora de la persona que desea participar en este proceso de validación). Estas personas, denominadas en la jerga “mineros”, son los que realizan los trabajos para crear esta confianza y permitir que este sistema funcione. No entraré en los detalles técnicos, pues no es el objeto de este trabajo, pero sugiero leer Andreas Antonopoulos (2019), si el tema interesase.

Lo importante de este proceso de creación de criptomonedas es que crea una esfera de valor previa al mercado. Comienza a utilizar esa capacidad que la Ciencia Económica no había tenido en cuenta previamente: la de buscar valores comunes, hechos sociales que por sí solos (por su importancia, impacto) generan valor y apoyo desde los ciudadano/as y la sociedad global.

Satoshi Nakamoto vio la necesidad de poder crear una red descentralizada de intercambio de valor, una red de pagos. De persona a persona, quitando el intermediario del medio, para bajar los costos de transacción. No fue por ley, nadie estuvo obligado a hacerlo, y esta red empezó a crecer. Las personas acordaron, encontraron valor en dicha propuesta. Pero el núcleo de todo este proceso es la confianza. Poder validar que la transferencia de información de uno hacia otro (visto como criptomoneda, es genuino). Y para esto, Satoshi Nakamoto ideó el sistema de Blockchain¹⁶, donde los “mineros” son los hacedores de esa confianza, son sus garantes.

Y la gran genialidad de esta persona (o grupo de personas, algo que no se sabe a ciencia cierta todavía al día de hoy) fue que el Bitcoin fuera la recompensa por hacer esta tarea. El Bitcoin existe, sí y sólo sí, hay transacciones de valor que están esperando ser aprobadas para ser registradas en este gran libro contable, que es la Blockchain (público, transparente, seguro, descentralizado y regido por mecanismos de consenso). Estamos en presencia (en mi opinión) de una primera moneda con un valor previo cierto. Sabemos que existe un Bitcoin, porque tuvieron que ocurrir previamente transacciones de valor entre personas; y mineros que las han corroborado. Esta moneda sigue un fin, un propósito claro. Y esto dio pie a una nueva estructura organizacional, la DAO (Organización Autónoma Descentralizada). Una forma de crear valor con formato horizontal, donde la propiedad privada de la creación de valor que se hace en dicho sistema, queda en manos de aquello/as que trabajan en ese propósito, siendo la criptomoneda función y representación de dicha distribución de valor. Es una evolución tecnológica y autónoma del cooperativismo.

Más allá de estar de acuerdo o no con este proceso, es necesario mirar de forma objetiva al mecanismo por el cual se crea esta criptomoneda. Por supuesto, le faltan componentes para poder llamarla dinero (estabilidad, aceptación amplia en el mercado como medio de intercambio/pago), pero son cuestiones que pueden resolverse a través de nuevas leyes que incorporen criptomonedas globales complementarias (como sucede hoy en día con las leyes para las monedas nacionales en cada país). Este tipo de criptomonedas globales podrían resolver múltiples problemas económicos que vivimos hoy en día en muchos países (balanza de intercambio, necesidad de divisas extranjeras, déficits fiscales y otros).

El Bitcoin nos muestra un nuevo sendero (más allá de que termine siendo utilizado ampliamente o no). Que la emisión monetaria, como concepto, puede (y en mi opinión debería) responder a valores pre-existentes al mercado. A valores humanos (que conjuguen lo económico y lo social, fusionándolos). Y tan poderoso es este nuevo concepto, que, a partir del Bitcoin, han surgido criptomonedas con propósitos diferentes.

¹⁴ https://bitcoin.org/files/bitcoin-paper/bitcoin_es.pdf

¹⁵ Ver al respecto “prueba de trabajo”: https://es.wikipedia.org/wiki/Sistema_de_prueba_de_trabajo

¹⁶ Cadena de Bloques. Ver: https://es.wikipedia.org/wiki/Cadena_de_bloques

Una de las más emblemáticas es la Solarcoin¹⁷, criptomoneda que se obtiene por la producción de energía solar (sin importar si es para consumo propio o para ser comercializada). Recompensa a personas y empresas por producir su propia energía limpia y renovable, mediante la emisión de criptomoneda.

Este mecanismo podría fomentar la creación de toda una nueva batería de tecnologías enfocadas a lograr la sostenibilidad y luchar contra el cambio climático a velocidad mucho más acelerada. Ud. lector/a se preguntará: ¿pero acaso, no está para eso el mercado? Bueno, sólo para mencionar un ejemplo, en el caso de la República Argentina, resolvería un grave problema como lo son las tarifas energéticas. Imagine si una empresa ganara un porcentaje de la emisión de cada moneda que produce un aparato que ha instalado en la casa de una persona (de forma gratuita), por cada kWh producido (además de un pequeño monto por la circulación de esa moneda, luego en la economía). Y además, esa moneda es global (lo que incorpora una empresa argentina, por ejemplo, como parte integrante de un valor producido a escala global). La competencia e innovación que presenciáramos es algo que podríamos no haber presenciado hasta el momento. Conectaríamos directamente al desarrollo tecnológico, con una perspectiva humana y planetaria de objetivos como especie.

Para finalizar, la Solarcoin no es la única. Existen otras criptomonedas cuya génesis es el mantenimiento y mejora de la salud (ODS #3), como la Curecoin¹⁸ o LYMPO¹⁹; con el fin de terminar con la matanza de animales y contribuir a paliar la Crisis Climática (ODS #15, #14, #13, #12 y #11) como la Vegancoin²⁰; por defender el derecho de minorías y excluido/as del mercado laboral (ODS #11, #10, #8 y #5) como el LGBT²¹ token; por impulsar el reciclado de los residuos (ODS #13, #11 y #6) como Ecodocta²² y Ecocoin²³; por impulsar el fin de la pobreza (ODS #1) como Electroneum²⁴. Y podría

seguir con proyectos ya anunciados, como una criptomoneda por impulsar la libertad económica y financiera de la mujer (ODS #5, #8, #10 y #11) como GQUALcoin; una criptomoneda que premie la mediación entre partes para desagotar y mejorar los procesos de Justicia públicos (ODS #16) como REALcoin; o una cuya génesis sea la de aprender a lo largo de toda la vida (ODS #4) como la LEARNINGcoin. Son conceptos nuevos para el trabajo, para que las personas puedan acceder al dinero, sin la necesidad de estar obligados a obtener un empleo en el mercado laboral. No depende ya de los conceptos ni de empresa, ni de mercado; ni tampoco son tareas de las que haya necesidad de “jubilarse” en ningún momento. De esta manera podemos resignificar el valor del dinero, poniéndolo como verdadero motor de propósitos humanos y como herramienta luego en el mercado para facilitar el intercambio de bienes y servicios (y su producción, pero ya no con una necesidad desmedida y fomento del consumismo por mera necesidad de crear ingresos, porque habrá otros mecanismos mucho más virtuosos donde desarrollar nuevas tecnologías y poner el foco). Dotar al dinero de una verdadera naturaleza humana.

¹⁷ Fundación Solarcoin (inglés): <https://solarcoin.org/> y Documento (español): https://solarcoin.org/wp-content/uploads/SolarCoin_Policy_Paper_PT-1.pdf

¹⁸ <https://curecoin.net/>

¹⁹ <https://lympo.com/lympo-app-get-paid-for-walking/>

²⁰ <https://vegannation.io/>

²¹ <https://lgbt-token.org/>

²² <http://ecodocta.com/>

²³ <https://www.ecocoin.com/>

²⁴ <https://electroneum.com/>

BIBLIOGRAFIA:

Antonopoulos Andreas *“Mastering Bitcoin: Traducción al español de la guía completa del mundo de bitcoin y Blockchain”*. Publicado por O’Reilly, traducido al español y disponible en Tienda Amazon, 2019.

Gesell Silvio Jean (1936), *“El Dinero tal Cual es: El Orden Económico Natural (i)”*, traducción de la 7ma edición alemana. Editado por E.F. Gesell en Buenos Aires, 1936.

Jevons William Stanley (1875), *“Money and the Mechanism of Exchange”*. Publicado por D. Appleton & Company en Nueva York, 1896.

Marx Karl (1867), *“Das Kapital”*. Publicado en español por Siglo XXI Editores, Argentina, 2002.

Milios John (2003) *“Marx’s Value Theory Revisited. A ‘Value-form’ Approach”*. Trabajo presentado en ocasión de los “Proceedings of the Seventh International Conference in Economics” del mismo año.

Sewrjugin Alejandro (2017), *“Principios Esenciales de Economía PHI: Un camino hacia la abundancia”*. Versión Kindle y Tapa Blanda, Tienda Amazon, 2017.

Smith, Adam (1776), *“Riqueza de las Naciones”*. Publicado en español por Alianza Editorial, traductor: Rodríguez Braun, Carlos. España, 2011.

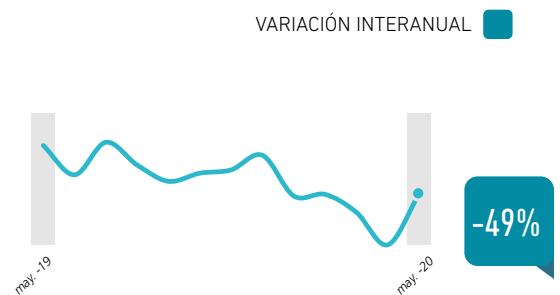
▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

CONSTRUCCIÓN AUTORIZADA



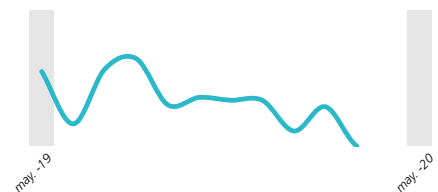
Construcción autorizada (permisos)

En mayo de 2020 se otorgaron 31 permisos de construcción, luego de no haberse registrado permisos en abril por el aislamiento social obligatorio. Este guarismo implica una caída del 49% en términos interanuales. El bimestre actual constituye el peor desempeño desde que se inició la serie en 2015.



Superficie habilitada para construcción (m²)

Debido al aislamiento social no se han podido recabar datos de superficie habilitada para la construcción.

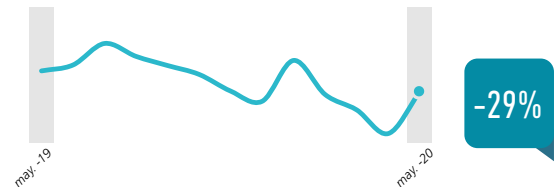


MERCADO AUTOMOTOR



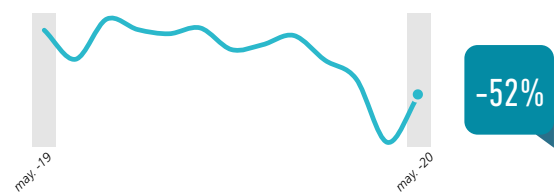
Venta de automóviles 0 km (unidades)

En mayo de 2020 se patentaron 188 unidades, muy por encima del dato registrado en abril (33, fuertemente afectado por el aislamiento social). A su vez, en términos interanuales, se observa una caída del 29%.



Transferencia de vehículos usados (unidades)

El mercado de usados (transferencias) también presentó una recuperación respecto del mes anterior al registrarse 729 unidades durante mayo. Al igual que con las unidades 0km, en términos interanuales se advierte una gran caída que supera el 50%.

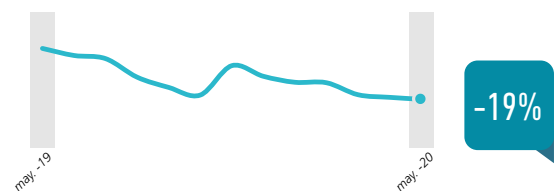


SECTOR FINANCIERO



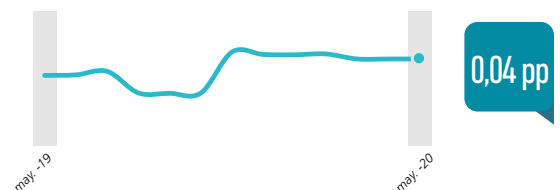
Préstamos otorgados (\$ constante)

En mayo, el stock de préstamos otorgados alcanzó su sexta caída mensual consecutiva y asciende a \$ 6.439 millones en términos constantes, retrocediendo 19% en términos interanuales. La coyuntura económica recesiva y la alicaída demanda de bienes y servicios explican la dinámica mencionada.



Relación préstamos/depositos (ratio)

En mayo, los depósitos se contrajeron en términos reales en torno al 25% al registrarse \$ 13.027 en valores constantes. El ratio préstamos/depositos del sistema financiero local cayó 0,01 puntos porcentuales respecto del mes anterior, en tanto que creció 0,037 puntos porcentuales en los últimos doce meses. Por último, se puede decir que cada \$ 100 depositados en las instituciones financieras bahienses, \$ 50 circula en el mercado en forma de préstamos.



▲ PANEL DE INDICADORES DE BAHÍA BLANCA

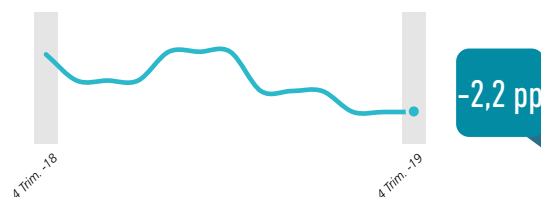
MERCADO DE TRABAJO



VARIACIÓN INTERANUAL

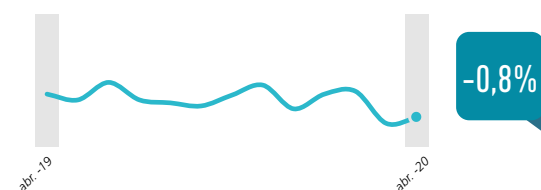
Tasa de desempleo Bahía Blanca - Cerri (%)

El desempleo cayó en el 4er trimestre de 2019 (último dato disponible), alcanzando una tasa de 7,2%. Según estimaciones del INDEC, en Bahía Blanca se registraron 10.000 personas desocupadas, 1.000 menos que en el trimestre anterior y 3.000 personas menos respecto a igual trimestre del año 2018 (-2,2 p.p).



Empleo registrado en el sector privado (índice)

En abril, el empleo registrado en el sector privado bahiense presentó una variación negativa 0,8% interanual. En cuanto a lo sectorial, durante el 1° trimestre del año los servicios y la construcción presentaron crecimiento del empleo respecto del 1° trimestre de 2019 mientras que Comercio e Industria concluyeron el período con variación negativa en términos interanuales.

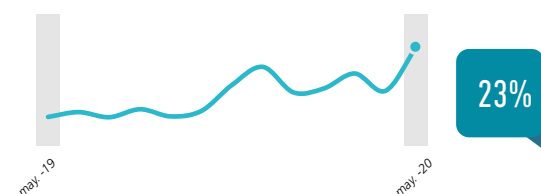


SECTOR AGROPECUARIO



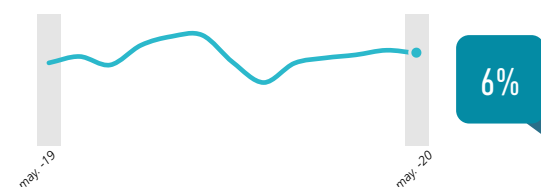
Precio de venta del ternero en remate feria (\$ constante)

En el mes de mayo, el precio del ternero en valores constantes (aislando la inflación) se elevó un 13% en comparación al mes anterior, mientras que en términos interanuales se observa un incremento del 23%. La zafra de terneros se vio retrasada producto de la pandemia y la consecuente postergación en la vacunación. Asimismo, la suspensión de remates generó una reducción del flujo de comercialización, impulsando al alza de los precios.



Valor trigo disponible (\$/constantes)

El precio doméstico del trigo mostró en mayo una caída del -2% respecto al mes anterior, en tanto que si se lo compara con igual período del año 2019 se advierte una variación positiva del 6% (a valores constantes). En los últimos dos meses se registra una tendencia negativa en la cotización a nivel internacional, explicado principalmente por el impacto del Covid-19 y las favorables perspectivas productivas a nivel global para la campaña 2020/21. A nivel interno se advierte un aumento en la cotización del 5%, pero se asocia al efecto tipo de cambio que en el bimestre acumula un incremento superior al 7%. Se observa una tensión entre la necesidad de la industria y el sector exportador por la materia prima, que mantiene firme la cotización a pesar de la tendencia decreciente en el mercado internacional.

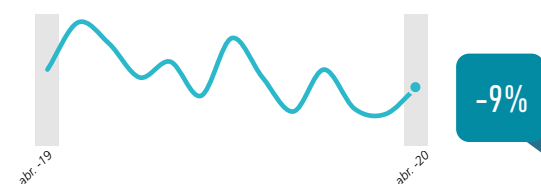


PUERTO BAHÍA BLANCA / CORONEL ROSALES



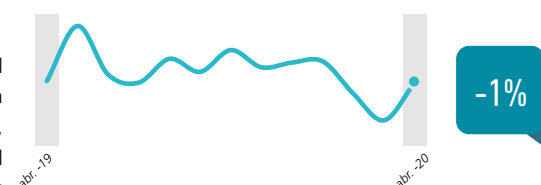
Movimiento de buques (unidades)

En el mes de abril transitaron 72 buques, significando una caída interanual de 7 buques (-9%). A su vez, se registraron 10 buques más respecto al mes anterior. Del total de barcos que se movilizaron en febrero, 36 salieron con productos de exportación, 1 ingresó con elementos importados y los restantes 27 corresponden al llamado removido o transporte de cabotaje entre puertos nacionales.



Tráfico portuario de mercadería (toneladas)

El movimiento de mercaderías experimentó, en abril, un avance del 27% en relación al mes anterior. Por su parte, en comparación a igual mes de 2019, se observó una retracción del 1%. En el mes en cuestión se movilizaron 1,88 millones de tn, recuperándose luego de que en marzo se registrara el valor más bajo de la serie. Del total movilizado, 930 mil tn corresponde a granos (67% maíz y 10% soja por citar los más representativos), 845 mil tn a removido y 67 mil tn corresponde a inflamables.



CREEBBA



iae

INDICADORES
ACTIVIDAD
ECONÓMICA

EDICIÓN NÚMERO: 162 - JUNIO 2020



BOLSA
DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA

L40ope
AÑOS

Avanzamos juntos construyendo futuro



COOPERATIVA
OBRERA



FUNDACIÓN
BOLSA DE COMERCIO
DE BAHÍA BLANCA



VALIANT
ASSET MANAGEMENT

BAHÍA
MUNICIPIO DE BAHIA BLANCA

PROFERTIL

PUERTO
BAHÍA BLANCA
CONSORCIO DE GESTIÓN
DEL PUERTO DE BAHÍA BLANCA



REX
COMUNICACIONES INTEGRADAS
Publicidad y mucho más

INDICADORES

ACTIVIDAD

ECONÓMICA



CREEBBA

CENTRO REGIONAL DE ESTUDIOS ECONÓMICOS
DE BAHÍA BLANCA ARGENTINA

El Centro Regional de Estudios Económicos de Bahía Blanca, CREEBBA, fundado en octubre de 1991, es un organismo de investigación privado, independiente, apolítico y sin fines de lucro. Su actividad está orientada por el estudio crítico, el trabajo reflexivo, el rigor analítico y metodológico, y la independencia de todo interés particular inmediato.

El CREEBBA nació en el ámbito de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. Posteriormente, prestigiosas empresas e instituciones se sumaron a esta iniciativa, constituyéndose en patrocinantes del Centro. Desde el inicio de sus tareas, esta casa de estudios mantiene un estrecho vínculo con entidades y centros de investigación de todo el país.